

## ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.  
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.  
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.  
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6  
APARTADO 282

## EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES 2 DE JUNIO DE 1915

## SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.  
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CUATRO francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE  
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA  
TELÉFONO 1.321

## AYER LA LLUVIA MOJO LAS BROWNING DE LOS REQUETES

Vázquez Mella, "leader" católico, ensalza á Alemania y no tiene una palabra de piedad para la católica Bélgica

**Sanchez Guerra ha dicho que después de la conferencia de Vázquez Mella, no permitirá ningún acto análogo: ¡Viva la neutralidad!!**

## ESO NO ES HONRADO

El Sr. Vázquez Mella habló en su conferencia de la Zarzuela, que duró cerca de tres horas, de todo lo humano y lo divino. Pasó revista á la historia universal; hizo desfilar ante sus oyentes, uno tras otro, á todos los siglos y á todos los pueblos. Al tratar de la guerra, se ocupó detenidamente de todos los beligerantes: combatió á Inglaterra, ensalzó á Alemania y Austria, censuró la política de Francia é Italia, secundando los planes y ambiciones de la Gran Bretaña, se refirió á Rusia, que dió por humillada y vencida. Siquiera fuese incidentalmente, el orador tradicionalista habló también de la actitud respecto á los beligerantes de los pueblos neutrales. Sólo de un pueblo no dijo el Sr. Mella ni una sola palabra: de Bélgica.

Era, precisamente lo único que no podía hacer quien, como el "leader" jaimista, pretende pasar por un apóstol de la religión, por un paladín del catolicismo. Monárquico y católico, reaccionario y ultramontano, el Sr. Mella podía combatir á la liberal Inglaterra, á la anticlerical Francia, á la Italia de los Saboyas. Era ya bastante extraño que un católico fervoroso elogiasse sin tasa y sin reservas á la protestante Alemania. Pero no hablar en absoluto, haciéndolo á título de católico y dirigiéndose á un público católico, de la católica Bélgica atropellada por la luterana Alemania, es cosa verdaderamente incomprensible.

No pudo ser un olvido, dada la memoria del Sr. Vázquez Mella. Fué una habilidad. Si hablaba de Bélgica, tenía forzosamente que lamentar su inmerecido infortunio, ya que no cantase su heroísmo. Pero defender á Bélgica era necesariamente combatir á Alemania, lo que no convenía á los propósitos del Sr. Mella. Y no tuvo para los mártires de la independencia belga ni una palabra de admiración ni un acento de piedad.

Pues bien; eso no es honrado. Cuando se es católico, cuando se habla en nombre del catolicismo, no es posible dejar de condenar el atropello de un pueblo católico, regido durante treinta años por un Gobierno católico, por un pueblo luterano. Los sentimientos, la indignación, la simpatía de los católicos tienen necesariamente que acompañar á Bélgica. Y no vale eludir el tema, escamotearlo hábilmente. Eso no es honrado.

El inexplicable, singular olvido del señor Mella viene á corroborar lo que nosotros hemos dicho siempre: que á estos señores que se las dan de defensores de la religión les importa la religión un bledo. Defienden á la Iglesia, no por lo que la Iglesia tenga de espíritu religioso, sino por lo que hay en ella de espíritu dominador. Para ellos la Iglesia es la autoridad del antiguo régimen, el poder ilimitado é irresponsable, la obediencia ciega del súbdito, la coacción inquisitorial. Y como todo eso lo representa actualmente en el mundo el imperialismo germanico se van con él. Aunque perezca el espíritu cristiano y los pueblos católicos sean destruidos y escarnecidos, como esa admirable Bélgica que no mereció del grandilocuente orador jaimista ni siquiera una pintada flor de trapo.

Parte oficial: «Día encalmado. No se celebraron manifestaciones. Llovió. No hubo que repartir estacas, ni que disparar tiros. Mantenemos gallardamente nuestras posiciones, frente á la canalla germanofila.»

## EN PORTUGALETE

## La gasolina y los submarinos

Ya es un hecho indudable que los germanófilos, validos de las torpezas del Gobierno y de las autoridades, aprovisionan impunemente á los submarinos alemanes que piratean en el Mediterráneo.

He aquí el telegrama publicado anoche en el «Heraldo».

«BILBAO, 1.—Hace días circuló en Portugal el rumor de que en esta costa, y no muy lejos de las aguas jurisdiccionales, habían sido vistos varios submarinos alemanes.

Este rumor coincidió con la llegada á Portugal de algunos cargamentos de gasolina, cuyo destino se ignoraba, y con la fre-

Bien provistos de informaciones verídicas, publicaremos pronto una historieta que intitularemos: «Los sueños imperialistas de un joven poco avisado ó vamos á Portugal».

cuente salida al mar, en diversas embarcaciones, de súbditos alemanes á excursiones análogas á las que hicieron en Alicante otros individuos de la misma nacionalidad.

No obstante negarse verosimilmente á dichos rumores, los carabineros recibieron severas consignas para impedir que se embarcase gasolina, y el cañonero «Marqués de Molins» se dedicó á cruzar la costa.

Hoy se ha sabido algo más concreto. Arriado en la dársena de Axpe se hallaba desde hace muchos años el vapor «Pacífico», perteneciente á los prácticos del puerto, cuya venta se había anunciado inútilmente.

Un súbdito alemán lo ha adquirido, y embarcó en él gran cantidad de gasolina, despatchandola para Oporto, según consta en la Aduana.»

## EL DECORO DE LA PRENSA

## Para el "A B C"

Hace muy bien el «A B C» al suponer que no le aludimos en nuestra viva polémica con los periódicos que estos días nos han provocado.

Muy al contrario, en nuestro artículo publicado el domingo, decíamos esto:

«Buscando una razón suficiente (para explicar el encesamiento de los defensores de la neutralidad), hemos leído con predilección el «A B C», único periódico—de los protestantes—digno de que se contienda con el correctamente.»

Bastarían estas palabras para demostrar la alta estimación en que tenemos al «A B C», aunque nos separe de sus ideas políticas, como efectivamente nos separa, un abismo. Pero además, la familia periodística madrileña es muy reducida, y como nos conocemos todos muy bien, el «A B C» no puede ignorar que en la redacción de EL RADICAL están los periodistas más humildes, pero también los que pueden orgullosamente codearse con los más altos en honradez y en caballerosidad.

Y siendo esto así, todas nuestras violencias tienen que referirse exclusivamente á los que no merecen ninguna consideración, nunca á los que para nosotros no tienen otra tacha que la de pensar y juzgar de distinto modo, en política y en patriotismo.

Pedimos respeto para Lerroux y se lo guardamos á los que no piensan como él. Nuestro jefe ha manifestado noblemente sus simpatías y su adhesión á la causa de los aliados y le han llamado traidor á la patria y se ha pedido su cabeza.

Ayer el Sr. Vázquez Mella ha excitado al país á que se declare germanófilo y odie á Inglaterra, y aunque esto es mucho más grave y más peligroso para España que cuando ha dicho Lerroux, nosotros hemos juzgado el discurso del Sr. Mella con toda clase de respeto.

Tenemos, pues, mucha autoridad en esto, como en todo.

Si, tenemos autoridad en todo. Y por eso vamos á plantear una cuestión en la cual queremos que sea árbitro el periodista de quien estamos más separados: el Sr. Luca de Tena.

En el gremio hay gentes y periódicos que deshonran nuestra noble profesión, que viven del chantaje y de las subvenciones. Los hay también que sin haber caído, aparentemente al menos, en esa podredumbre, se dedican, por sistema, á la calumnia, no respetando la vida privada de nadie.

El impudor y la desvergüenza han llegado á tanto, que en estas mismas campañas de actualidad hay quien busca dinero de los dos bandos.

El Sr. Luca de Tena, que algunas veces ha tocado este punto de la decencia periodística, debe abordar la cuestión resueltamente, solo ó acompañado de los que él quiera, que en un lado están, juntos como buenos compañeros y sin el menor recelo, periodistas decentes, y en otro, unidos también como lo están en Ocaña los delincuentes, todos esos individuos que han tomado el periodismo como una ganancia.

Nos interesa mucho que todo esto se haga, por decoro de la clase y para justificar—si nada se hiciera—nuestra ulterior conducta en las relaciones y en las contiendas con los periodistas que nosotros consideramos descalificados.

El Gobierno del Sr. Dato lleva gastados en la fabricación y compra de material de guerra «doscientos millones de pesetas».

Estos gastos los hace sin autorización del Parlamento.

El Gobierno del Sr. Dato se encuentra por tanto fuera de ley.

Como decimos en otro lugar del periódico, ayer fué denunciado EL RADICAL, y según se nos ha comunicado, consideró delictivos el fiscal dos entrefolios, un sueldo y una información.

Reproducimos hoy, en tercera plana, el comentario que ayer hicimos al discurso de Vázquez Mella, y un discurso del mismo señor, pronunciado en el Congreso el 8 de Julio de 1896.

Se trata de dos trabajos que evidencian la variabilidad ó la inconsciencia de Vázquez Mella, que no han merecido la censura del fiscal, y que tenemos interés en que los conozcan nuestros lectores.

## LERROUX EN CADIZ

## Rectificando errores

(POR TELEGRAMA)

CADIZ, 1.—La llegada del Sr. Lerroux produjo en los numerosos correligionarios de esta capital vivo entusiasmo, dispensándole un cariñoso recibimiento.

Muéstrase muy satisfecho de las atenciones recibidas en Tenerife, donde el pueblo entero le ha expresado su entusiasta simpatía y una absoluta confianza en que su apoyo será de gran valimiento para los intereses de aquella isla.

A los periodistas que acudieron al Hotel de Francia, donde se hospedó, á inquirir noticias referentes al discurso pronunciado en el Certamen de la Juventud Republicana de Tenerife, les ha manifestado que en la versión publicada por los periódicos de Madrid hay manifestos errores y tergiversaciones, hechas sin duda alguna, con intencionada mala fe.

El Sr. Lerroux, que á su llegada leyó los comentarios de la Prensa madrileña respecto á sus manifestaciones en Tenerife, dijo que no le extrañaba el tono de los periódicos de las derechas, y que no por sus ataques habría de modificar sus opiniones.

Negó rotundamente que pronunciara la palabra cobardía, como así mismo sus supuestas amenazas de provocar la Revolución si España no intervenía con las armas en pro de los aliados.

No le asusta el concepto, pero como no es verdad—añadió—, por eso lo desmiento. De haberlo emitido, lo sostendría en aquella franqueza que siempre expuse mis ideas. Además, nadie ignora mi significación revolucionaria y mis propósitos de sustituir el régimen actual por la República. Cuando yo lance una amenaza como esa, tengan ustedes por seguro que es porque lo tengo ya todo preparado. Lo que dije, y repito, es que nuestra neutralidad, tal como la entiende el Sr. Dato, es suicida, y que si España no quiere anularse ante el mundo, ha de pactar con las Potencias aliadas, siguiendo una política de acuerdo con Inglaterra, Francia é Italia. Esto no quiere decir que hayamos de coger en seguida los fusiles; pero es natural que quien algo espera conseguir algo ha de dar. Italia y Grecia no lograrían sus aspiraciones de ir en contra de los aliados. He invocado en mi discurso el comienzo del resurgimiento de Italia, desde su campaña de Crimea y las ventajas políticas y materiales adquiridas entonces. Entiendo que, de no sumarnos á los aliados, el porvenir de España será muy triste, porque habrá una enorme emigración intensiva, pues se solicitará á nuestros braceros y su trabajo será bien retribuido; el dinero español se distraerá en empréstitos extranjeros, y después de la guerra los capitales del extranjero no vendrán á nuestro país. Tendremos, por tanto, grandes perturbaciones económicas, aparte de las políticas, y guisaremos con la salsa de nuestra propia miseria. Por eso yo he querido abrir los ojos del país, prevenirle, y no tuve reparo en hacerlo cuando más entusiasmo había por la neutralidad. Ahora parece que comienzan á iniciarse en determinados elementos políticos, que antes se mostraron tímidos, corrientes de opinión favorables á mis manifestaciones. Yo celebro que así sea, porque eso contribuirá á que se vea que esa orientación no es una opinión particular, sino que es una necesidad, y puede ser un programa de grandes beneficios para la nación. No me extrañan las manifestaciones de protesta habidas en Madrid. Estoy acostumbrado á esas exaltaciones de la opinión, extrañada por las derechas. Todo es preferible á que en este magno problema el pueblo sea indecistente.

Refiriéndose á la campaña de excitación contra él, sostuvo su derecho, como diputado, á emitir sus opiniones.

Repitió cien veces—añadió—cuanto he manifestado, porque entiendo un deber inexcusable decir al pueblo la situación de España ante Europa y las ventajas que puede proporcionarnos salir de esta neutralidad pasiva.

Mirando al porvenir censuró al Gobierno por no aprovechar la situación magnífica en que España se encuentra. Cree que el Gobierno se debía preocupar de establecer líneas

Entre los austroalemanes horridos el domingo en la calle de Relatores, por nuestros bravos legionarios, se cuenta un doméstico de Sánchez Guerra. Por los criados se llega á...

de vapores con América, principalmente desde Cádiz, aprovechando la apertura del Canal de Panamá y el cierre de comercio con Hamburgo y Amberes.

El Sr. Lerroux ha sido muy visitado por sus numerosos amigos y admiradores.

Ha pasado por Cádiz en unión de los señores Sánchez de Robledo é Igaravide, y ha visitado el arsenal de la Carraca, mostrándose muy interesado en el porvenir de la región gaditana.

Mañana saldrá para Sevilla.

## LERROUX A SEVILLA

SEVILLA, 1.—Se sabe que el Sr. Lerroux salió esta mañana de Cádiz, en automóvil.

La noticia de su llegada ha producido mucho entusiasmo entre los correligionarios.

Varias Comisiones han salido en automóvil á esperarle.

Los germanófilos continúan su campaña de excitación, aunque es seguro que no tendrá eco.

Esta mañana aparecieron pasquines con vivas á la neutralidad y mueras á Lerroux. Las autoridades han tomado precauciones.—C.

## CUESTION RESUELTA

Con motivo de las violentas discusiones de estos días, surgió una cuestión personal, que ayer quedó honrosamente zanjada, entre el redactor de «La Tribuna», D. Tomás Borrás, representado por los Sres. Merino y Alarcón, y nuestro compañero Domingo Blanco, á quien representaban los Sres. Paleri y Bernal.

El Sr. Borrás tiene una herida en la cabeza, y el Sr. Blanco una erosión en un brazo, habiendo sido asistidos por los reputados doctores Taboada y Ciancas.

## En la Casa del Pueblo Radical

Durante todo el día de ayer estuvo animadísima.

La concurrencia de correligionarios fué enorme.

Las Juventudes Radicales mostrábanse decididas á afrontar toda clase de contingencias que impusiera la actitud salvaje de los germanófilos.

Pero éstos tuvieron á bien no intentar reproducir sus ridículas algaradas.

Visitó la Casa Radical el Sr. Pey Ordeix, que protestó, indignadísimo, contra las cobardes provocaciones de la genuina reaccionaria, ofreciendo estar al lado de los radicales si se reproducían los sucesos, y formando como uno más en las filas de los que se dispusieran á salir al frente de la pandilla jaimista.

Nuestros correligionarios estimaron y agradecieron al notabilísimo escritor su honrosa actitud, teniendo para él toda clase de atenciones y cordialidades.

También vimos en la Casa del Pueblo, y con ello experimentamos gran satisfacción, á nuestro fraternal amigo D. Eugenio Moriones, que así que tuvo conocimiento de los sucesos de estos días, se apresuró á ponerse al lado nuestro, para con nosotros responder como fuese preciso á las provocaciones de la chusma germanófila.

El ex diputado á Cortes D. Leonardo Ortega, y nuestro querido amigo el diputado por Castellón Sr. Santacruz, visitaron con frecuencia la Casa Radical, fraternizando con los correligionarios, en los que causó admirable efecto la presencia en aquellos momentos de tan queridos y respetables amigos, que con nuestro director, presidente de la Casa, Sr. Albornoz; nuestro compañero don Marcelino Rico y demás redactores de EL RADICAL, el presidente de la Junta municipal central, D. Alvaro Calzado; D. Antonio Aguirre Metaca y las demás importantes personalidades del partido, se hallaron presentes en el momento en que parecía que pudieran desarrollarse cierta clase de sucesos, provocados por la imbecil y cobarde actitud de los apaleados jaimistas.

## Dicen los periódicos-ganúa:

«Lerroux, silbado estrepitosamente en San Fernando».

Dice «El Imparcial», ¡que no es sospechoso!

«Al pasar Lerroux en automóvil, en San Fernando, un señor, que iba en el tranvía, dió voces contra Lerroux.»

¡Pues sí que fué una silba estrepitosa!

¡Lo que hacen ver el oro alemán!

## PARA EL GOBIERNO

Sigamos este diálogo que mantenemos con el Gobierno.

Estamos en condiciones de inferioridad, lo sabemos. Pero nada hay innutable en el mundo. Por de pronto, del diálogo, la opinión sólo sabe lo que dice el Sr. Dato, y su lugarteniente Sánchez Guerra. Lo que decimos nosotros, queda en el secreto de un auto judicial. Claro que no se nos denuncia por esta sección, de equanimidad suma, sino por cualquier cosa que permite el sequestro del periódico; y el resultado es el mismo. El Gobierno discute con nosotros con ventaja; ardid del juego que alguna vez quiebra. Esperamos que esto ocurra pronto.

Sigamos el diálogo, Sr. Dato.

Ayer también fuimos denunciados, y ayer también excitaron impunemente algunos canallas, al atentado personal, desde la trinchera donde se parapetan ó con la ganancia que esgrimen. ¡Viva la neutralidad! ¡Viva la imparcialidad. ¡Somos buenos chicos, Sr. Dato! Tampoco esto de la bondad perdura, cuando sistemáticamente se escarcean los derechos.

Adelante. Fuimos denunciados ayer. Se confiscaron todos los ejemplares. Pero ocurrió una cosa peregrina: los vendedores de periódicos, por la mañana, no quisieron comprar EL RADICAL.

¡Claro! exclamará el Sr. Dato: ¡pero o que los revendedores son partidarios de la neutralidad!

Pues, no; no es eso, Sr. Dato. Es que los Policias les dijeron que tenían orden de recoger EL RADICAL en cuanto saliera. ¡Eso es verdad, Sr. Dato. Si lo fuera, no se trataría de la censura previa, sino del asalto á la propiedad ajena. ¡Naturalmente! Nosotros, inclinados á pensar lo mejor, creemos que esa orden no la dió el Gobierno, tan respetuoso con la neutralidad—á pesar de lo que digan los periódicos de que hay sumergibles alemanes en aguas españolas—y fiel garantizador de todos los derechos. ¡Robarnos de orden del Gobierno la edición? ¡Ni pensar! Esas son calumnias que le levantan al jefe del Gobierno los envidiosos, de su fama de estadista. Nosotros no damos crédito á esas calumnias, pues le reconocemos capacidad al Sr. Dato hasta para regir la República de Andorra; aunque no podamos afirmar que los andorranos le quisieran de gobernador.

Lo que sí aseguramos, es que el Sr. Dato no pasará á la historia trágicamente como Cánovas y Canalejas. ¡Qué ha de pasar? En España, todos reconocemos en el señor Dato al salvador de la Patria, pues sólo á él—no sean envidiosillos los liberales!—se le ocurrió esta clase de neutralidad austera, honrada, absolutamente ecuménica que va preparando en paz y santa calma, el engrandecimiento nacional. El Sr. Dato es el señor Dato, como el Sr. Maura es el Sr. Maura, y como el Sr. Vázquez Mella es el Sr. Vázquez Mella. Son inconfundibles, tienen un sello especialísimo, y, no obstante, los tres, en momentos culminantes, han merecido el galardón del pueblo agradecido. ¡Qué tiene que decir el Sr. Dato de su jefe Sr. Maura? ¡Y éste, de aquel? ¡Y Vázquez Mella de los dos? ¡Y los dos de Vázquez Mella! Los tres son puntales igualmente fuertes, igualmente patrióticos y merecen iguales consideraciones por parte del pueblo. ¡Grandes hombres, los tres! Y, para mayor felicidad, los tres coinciden en estas circunstancias críticas que atraviesa la Nación.

Ya ve el Sr. Dato, que vamos entrando por buen camino.

No obstante; si todavía no hemos dado con el tono grato al Gobierno, denunciemos hoy también...

Una denuncia más, ¿qué importa? ¡Viva la neutralidad!

Sobre todo que, convencidos de la esterilidad de la pluma, nos comunicamos al oído.

Y hasta ahí, no llega la jurisdicción del fiscal.

## En las declaraciones que el día 31

de Mayo hizo el Sr. Dato á los periodistas, se refirió á posibles atentados contra ciertas personalidades.

Esto es por lo menos indiscreto. Ya sabemos todos que el pobre D. Eduardo no es un Richelieu, ni siquiera un Mazarino, pero hablar de atentados á altas personalidades el día 31 de Mayo... ¡Lagarto, lagarto!

## Intento de asalto á un tren

VALENCIA, 1.—Han sido puestos á disposición del Juzgado de Sagunto los individuos José Aranda, Ladislao Vila y Emilio Cume, que en el kilómetro 143, cerca de la estación de Sagunto, asaltaron el tren de mercancías número 1.720.

El jefe del tren con el mozo que le acompañaba defendieron á tiros, logrando detener á dos de los asaltantes.

La Guardia civil consiguió detener al tercero.



## PEQUEÑECES

Como todo mortal sabe, la hora del té suele ser, según la costumbre inglesa, entre las cuatro y media y las cinco de la tarde; más esto no quiere decir que esta hora sea fija e invariable, pues a veces las circunstancias intervienen en contra y entonces se toma cuando se puede. Eso sí, hay que tomarlo aunque sea a las siete.

Y esto suele suceder en un domingo de sol, por ejemplo, al quererlo tomar fuera de casa, al aire libre.

Empresa es ésta en la que no pocas cosas se arriesgan, además de los retortijos de estómago que uno tiene que aguantar.

En lo que a la paciencia atañe, bien puede decirse, sin temor a incurrir en hipérbole, que el mismo Job, de cuya resignación tan muchas cosas se cuentan, no sufriría tantas impertinencias y optaría por no tomar el aromático caldo, aunque fuera a la sombra del follaje. Y sin embargo los ingleses y los que con ellos andamos soportamos estas figuras con una resignación boyuna, que pasaría a patriarcal babilónico, si nos pudiéramos atisbar desde lo alto de su cerebello.

Porque después de todo, si por duros y amargos tormentos pasó aquel hombre—y nadie por línea que sea probará lo contrario—, fue porque de arriba le veían y con sufrimiento sin murmuración se hacía acreedor a la suprema recompensa. Además, ¿quién nos dice que este mundo no fue un pusillanimo hipocritón, sin pizca de coraje, que maldecía entre dientes a quien tanto mal le enviaba?

Es en estas cosas de té, situadas en parques o a orillas del Tamesis, donde la paciencia de un hombre se pone a prueba. Son estos establecimientos verdaderos hervideros donde el número de personas que permanecen en pie, en espera de sitio, supera, de mucho, al de las sentadas.

Estas, claro está, una vez bien repantigadas en sus asientos, no se cuidan más que de devorar pasteles y otras golosinas por el estilo, y no se estromecen ni aunque se les de un susto.

Aquellas, como es natural, andan a la caza de sillones, como si fuesen de pan bendito, y así que se ve una sin dueño se le presentan más pretendientes que a Penélope durante la ausencia de su marido.

Pero si el lograr asiento es tarea difícil y para pacienzudos, no lo es menos el hacerse servir. Los camareros, muy monos con sus sombreritos de paja, se vuelven devanaderas, y con todo no avanzan más que una tortuga o una carreta cuesta arriba.

Y no hay que sulfurarse ni irles con asperezas que a nada conducen. Son tan frescos que cuando algún impaciento exclama: ¡Camarero! ¡Va usted a servirme ó no? Hace una hora que espero. Contestan los muy cínicos:

—Aguarde treinta minutos más y será una y media.

Más el cliente no se acaba de enfadar. Está resuelto a tomar té bajo el ramaje y nada en este mundo le disuadirá de su intento.

Dicen que la paciencia y la terquedad suelen ir del brazo.

No faltan escritores renombrados que se empeñan en hacernos ver que la guerra es un bien y que la generación futura de las naciones que andan en la actual contienda será más fuerte y robusta.

Uno de los principales argumentos que aducen en apoyo de esta tesis, es que más de un millón de escribientes y horterías, que vivían confiados en despachos y tiendas, desde que son soldados han adquirido vigor físico y sus mejillas ostentan el color grana que en ante viciados les quitaba.

Aceptado, ¿pero tendrá mucho que ver esto con la generación futura? ¡Son estos soldados los encargados de procrear! ¡Han olvidado acaso estos respetables señores, que los gibos, los enanos, los desdentados y los de pecho huido se quedan en casa! ¡Y no ven que sólo los que satisfacen los requisitos reglamentarios son admitidos en la patria? ¡Si Voltaire volviera al mundo ¡se ratificaría diciendo que «la peste, el hambre y la guerra son tres ingredientes más famosos de este hijo mundo»!

El erudito francés desconoce sin duda las excelencias del tercer ingrediente. No se había dado cuenta de que el manejo del fusil y la bayoneta pone los miembros en movimiento y desarrolla los músculos. No había notado que el cavar trincheras y las largas marchas a son de tambor fortalecen y agilizan el cuerpo. Tampoco había observado que la vida de campaña, al aire libre, es más sana e higiénica y pone colores en los carrillos de unos millares de escribientes y horterías.

El autor de «Dictionnaire Philosophique» nada de esto tuvo en cuenta y únicamente se fijó en el derroche de vidas que la guerra exige y en los males que engendra.

S. ALCALA

Londres, Mayo 1915.

## LA FIESTA DE LA FLOR

Cuando nuestros lectores reciban este número, si no dispone otra cosa el fiscal de su majestad, estará en plena efervescencia la benéfica Fiesta de la Flor, organizada por la reina Victoria en pro de los pobres tuberculosos.

A las nueve de la mañana se habrán constituido las mesas en diferentes puntos estratégicos de la capital.

Las bandas de música de la guarnición tocarán en la plaza de España, Puerta de Atocha, plaza de la Cebada y glorieta de Bilbao, y la del Asilo de la Paloma en los Cuatro Caminos.

La cuestión se hará hasta la puesta del sol, entregándose el dinero recogido en el Banco de España la misma noche.

El empuje enlutado de sus escarpados con la «flor» adquirida sólo con este objeto.

No podrán postular más que las señoras autorizadas por las insignias acordadas para esta año, sin que se haya dado autorización a nadie, fuera de estas señoras.

Junta organizadora del Día de la Tuberculosis

Ayer tarde se reunió esta Junta en el ministerio de la Gobernación, presidida por el Sr. Espina y con la asistencia de los señores Martín Salazar, Pulido, Prast, Aguilar, Vega Inclán, Moragas, Elorriaga, Vallejo Iglesias, Verdes, Codina y Malo de la Poveda, para completar detalles relacionados con la fiesta de hoy en favor de los tuberculosos pobres.

Atendiendo elevadas indicaciones, relacionadas con la posibilidad de que la lluvia desluciera el día y contribuyese a su menor éxito, económico, se estudió el pro y el contra de un aplazamiento; se tomaron en cuenta las datos de la predicción del tiempo, obtenidos por el presidente en el Observatorio, y otros detalles de relativa importancia, y se

acordó por unanimidad no aplazar la celebración del día de la tuberculosis (Fiesta de la Flor).

El Sr. Elorriaga puso en conocimiento de sus compañeros de Junta, que su majestad el rey, teniendo en cuenta que ayer era último día de tiro de pichón, había resuelto iniciar, entre los asistentes al mismo, la cuestión en beneficio de los tuberculosos pobres, constituyendo esto como un adelanto de lo que hoy habrá de hacer Madrid entero.

Toda la Junta aplaudió la generosa y caritativa idea de D. Alfonso.

A juzgar por las informaciones y referencias autorizadas que hemos recogido en el ministerio de la Gobernación, la fiesta de este año en beneficio de los tuberculosos pobres, en nada desmerecerá de la del año pasado, y hasta se espera que sea mayor la cifra a la que se alcanzó en aquella recaudación, que fue de 144.746,42 pesetas.

## Información de provincias

(POR TELEGRAMA)

Obreros que trabajan

SEVILLA, 1.—De Osuna ha regresado el jefe de la Guardia civil Sr. Soler, quien ha manifestado que puede considerarse terminada la huelga, pues el trabajo se ha reanudo en varios puntos.

En el cortijo nuevo «Arenosa» ha quedado un destacamento de Guardia civil.

El general San Martín

CADIZ, 1.—Ha salido para Canarias el vapor «Reina Victoria», llevando a bordo al nuevo gobernador militar de dicha plaza, general San Martín.

Las murallas

CADIZ, 1.—Han quedado paralizadas las obras por falta de consignación.

El estado de las murallas es lamentable.

Caso de no hacerse estas obras para el verano, peligrarían seriamente por las tempestades tan frecuentes en el invierno, la catedral, la cárcel, el cuartel de San Roque y otras edificaciones.

Se espera que el Gobierno salga de su pasividad en lo que a este asunto se refiere.

Conflicto obrero

AAIGECIRAS, 1.—Ayer mañana, al pagar a los obreros la última quincena de jornales, se les notificó que la mayoría de ellos quedaban despedidos por falta de fondos.

También se advirtió a los demás obreros que al finalizar la primera quincena serán todos despedidos.

Se teme un grave conflicto.

Asamblea valenciana

TERUEL, 1.—En la Sociedad Económica Terulense se ha celebrado una Asamblea de veterinarios de la provincia para la reorganización de la clase.

Aprobáronse varias bases.

Accidente en una mina

TERUEL, 1.—En las minas de azufre de Sibres ha ocurrido un lamentable accidente. A consecuencia de un desprendimiento de tierras, el obrero José Ruiz sufrió graves heridas.

El «Princesa de Asturias»  
ALICANTE, 1.—Esta mañana ha zarpado de este puerto para la bahía de Santa Pola el crucero «Princesa de Asturias».

Va a seguir el ejercicio de tiro al blanco.

También marchó al mismo el torpedero número 8.

Arrollado por el tren

CASTELLÓN, 1.—Entre esta estación y la de Benicarló, el tren arrolló y mató a una mujer, llamada Carmen Cuevas, que tenía perturbadas sus facultades mentales.

## ADHESIONES A LERROUX

Protestas contra la  
canallada germanófila

BARCELONA, 1.—Alejandro Lerroux: «Hoy indecisa del país te saludó como «caricador de los destinos de la Patria».

Emiliano».

TENERIFE, 1.—EL RADICAL: «La Juventud Republicana de Tenerife, al tener conocimiento de las manifestaciones de desagrado y de hostilidad contra Lerroux, protesta contra los organizadores de esas espectáculos insultos que sólo demuestran incapacidad de los enemigos políticos, que recurren a la bravuconería ilógica en estos momentos.»

MADRID, 1.—Lerroux.—Posadas: «La Federación de Juventudes Radicales reunida en la Casa del Pueblo para reafirmar su fe revolucionaria, reitera una y otra vez su adhesión inequívoca: ¡Viva Francia! ¡Viva Inglaterra! ¡Abajo la cobarda neutralidad!»—El Directorio».

MADRID, 1.—Alejandro Lerroux.—Cádiz: «La Juventud Obrera Radical, se adhiere inequívocamente a su jefe.»—La Junta Directiva».

BARCELONA, 1.—Casa del Pueblo Radical: «Los correligionarios de Barcelona os felicitan por la valiente protesta frente a los elementos germanófilos.»—Rocha, Puig, Muné, Reig, Payá, Morales, Lamarca, Villalobos, Alsamora, Reus, Adam, Busó, Roig, Ferrer, Magriñá, Valls, Luis Antolí, Paul, Turull, Félix, Fermín».

Barcelonés: ¡Alerta! Pronto recibiréis instrucciones.

Neurastenia gástrica

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

Con el uso del Elixir Extomacal de Saiz de Carlos, la dispepsia desaparece, las fuerzas se equilibran, el insomnio se aleja, así como la fatiga mental y muscular y el enfamecimiento, curándose la neurastenia.

## La Prensa y la botarata germanófila

«Campana indigna», se titula un artículo de nuestro querido colega «El País», que lo reproducimos a continuación, agradeciéndole la cordial solidaridad que nos demuestra.

Dice así:

La decisión de Italia ha exarcebado la locura de nuestros germanófilos. Ha llegado al delirio. Desatáronse en invectivas contra los italianos, y, temerosos, sin fundamento serio ni razonable, de que nuestra nación imitara a Italia, contra los no germanófilos se revelaron como furias.

Alejandro Lerroux aceptó la invitación de la Juventud republicana de Santa Cruz de Tenerife de ser el mantenedor de los Juegos Florales allí celebrados. No podía Lerroux callar su opinión, bien conocida, en el momento propicio que se le deparaba, y la ha aprovechado. ¡Habla de ocultar su criterio, ahora que han expuesto los suyos todos los jefes de partido y fracciones! ¡Ha hablado Lerroux, y antes de conocerse su discurso se emprendió contra él una campaña indigna y, en algunas de sus manifestaciones, canallasas.

¿Qué ha dicho? Por las aclaraciones ayer publicadas en «El Liberal», apenas si ha hecho otra cosa que decir más clara y crudamente lo mismo que D. Melquíades Álvarez en su discurso de Granada. Ya leemos el discurso de Lerroux. Mas sin conocerlo perfectamente, y haya dicho lo que dicen y suponen, lo indudable es que ha estado en su derecho. Lo hay para discutir sus opiniones, para combatirlos y contrarrestarlos, no para imponer silencio, y, menos, para amenazar, insultar, gritar ¡muera! y excitar al asesinato. He ahí lo que se está haciendo infamemente con el beneplácito de las autoridades.

Un periódico interpreta falsa, violentamente, un artículo del Código penal y pide que se aplique a Lerroux la pena de muerte. Otro prescinde de requilorios legales y excita al vulgo a que lo arastre. Los estafermos de la Defensa Social, de Barcelona, solicitan del Gobierno que expulse a Lerroux del reino, y «La Gaceta del Norte», periódico que publican en Bilbao los jesuitas, sienta, sin escándalo de las autoridades judiciales, la tesis de que vale más matar españoles que alemanes. La locura es contagiosa, y muere hasta en las inteligencias más preclaras y en los más exquisitos espíritus; así nos explicamos que un literato, gloria nacional, admita que D. Annunzio se vendió al oro aliado, que busca en España un poeta de lance, y tras abominar del comercio legal de zapatos y cueros, amenace con curtir la piel al francés que para hacer botas para el Ejército.

Y se miente sin rebozo, asegurando que el Gobierno moviliza, constreñido por Inglaterra, para ir a la guerra, cuando Italia, la injuriada Italia, nos ha librado, con su actitud, del riesgo de tener que cumplir el pacto de Cartagena. Y se calumnia en montón, hablando de cheques para hacerse campañas en favor de los aliados, y de una misión corruptora de M. Lepine, que dicen ha venido a Madrid con el fin de proseguir aquí la misión que desempeñó en Italia, porque para esta gente, tan estulta como villana, en Italia no ha habido ideales seculares, anhelos irredentistas, no ha habido nada más que el odio de M. Lepine. ¡Qué idiotas!

Llegan tarde esos compradores de conciencias, de plumas, de agitadores. Todos los españoles capaces de venderse ha tiempo que fueron comprados por los alemanes.

Mucha culpa en lo que está ocurriendo, para desdoro de España, la tiene el Gobierno por tener cerradas las Cortes, ahora que funcionan los Parlamentos en Hungría, Alemania, Inglaterra y Francia. Si en las Cortes se hubiera abordado la cuestión, Lerroux, Melquíades Álvarez, Vázquez Mella, Maura, Romanones, García Prieto, Gasset, cuantos han hablado en mítines, conferencias, Juegos Florales, inauguraciones de pautanos y en la Prensa, habrían allí discutido serenamente, el Gobierno habría contestado, y como final se habría vuelto a votar la neutralidad de España, seguramente. ¿Qué males hubiese provenidos de seguir esa conducta? Ninguno. Los males provienen del silencio o de estos soliloquios extraparlamentarios.

Ya se habló en el Congreso, en virtud de una iniciativa de la Congregación republicano-socialista; pero el Gobierno, de acuerdo con muchos parlamentarios, tuvo el mal acuerdo de poner sordina al debate. Lerroux accedió a demorar la explicación de su actitud. ¿Podía exigirse que siguiera callando, roto por los demás el silencio que en el Congreso guardaron?

Ha hecho bien en hablar. ¿Y qué males pueden provenir de sus palabras, si la mayoría de la nación es partidaria de la neutralidad? El peligro está—cómo no lo ve el señor Dato?—en la bastarda labor de los señores neutralistas, de los que se dicen neutrales y defienden la neutralidad, no por amor a la paz y a España, sino por amor a Alemania, por ser imposible hacer por ese imperio otra cosa que la neutralidad aprovechada por espías, pangristas, proveedores de petróleo y manipuladores de clandestinas estaciones de telegrafía sin hilos.

Y esto es un mal y un peligro: porque rompe en favor de Alemania la neutralidad, por que solivanta las pasiones y desune a los españoles, y porque hace sospechosos, y hasta odiosos, a la neutralidad es impide que la defiendan los que, siguiendo amándola, convencidos, temen verse confundidos con los enemigos de España, con los germanófilos y con los que usan de las armas más ruines y viles para defender lo que es idea dominante en la nación.

Esos Comités defensores de la neutralidad que se proyecta establecer, serán centros laborantes de germanos. El peligro mayor para la neutralidad y para la suerte de España, después de la paz, está en la maniobra de los germanistas.

Nuestro querido colega EL RADICAL excita a los republicanos no radicales a que muestren su opinión sobre la conducta de España ante el conflicto europeo. Recogemos la alusión y aplazamos la respuesta, primero, hasta que no sea una cobardía, una vileza y una indignidad hacer el menor reparo a las declaraciones de Lerroux, sumándose, en la apatía, al coro que forman reaccionarios, germanófilos cretinos, malvados y gentes de buena voluntad, más de cortos alcances, y segundo, hasta conocer su discurso.

Hoy no hay republicano honrado, ni medio decente, que por muy partidario que sea de la neutralidad y por muy disconforme que esté con Lerroux, en este punto concreto, haga otra cosa que protestar contra la miserable campaña de que es víctima y tenderle

por encima de las pasiones, de los rugidos, de los indridios y de las amenazas, la mano de correccionario, de compañero, de amigo.

A eso nos limitamos hoy.

Cuando se pueda discutir sin mengua de la dignidad, complacémos al querido colega, respondiendo a su pregunta, con el mayor gusto y perfecta seguridad.

«El Liberal», con el título «El tapujo de la neutralidad», publica ayer un artículo, del que copiamos lo siguiente:

«Esto de la neutralidad es un saco en que cabe todo lo que se echa. Pero, no bien lo desata alguno, a tal neutralidad sale siempre descalabrada y corrida.

Ayer, en la Zarzuela, el Sr. Vázquez de Mella pronunció a ese respecto un maravilloso discurso. Propuso y recomendó la absoluta neutralidad del Estado, es inmediatamente dijo cosas tremebundas contra Inglaterra, con quien tiene de antiguo una especie de cuestión personal, e hizo de los alemanes (cuya colonia madrileña ocupaba, juntamente con algunos miembros de la embajada, un centenar de puestos de preferencia) la mas ardiente y elocuente y ferviente apología.

Al emperador Guillermo, que se dice descendiente de Coligny, y que en las fiestas de San Carlos Borromeo proporcionó a Pío X una tremenda desazón por haber consentido que la Curia hablase mal de Lutero; al multi-tímico emperador que, además de ser poeta, músico, pintor, peregrino y comisionista (frases de Mella), es austero ministro, predicador y jefe de la Iglesia protestante, nos lo presentó nada menos que como testamentario de Felipe II.

La similitud y la recomendación debieron de causar inmenso efecto entre nuestros católicos a machamartillo, para los cuales, fuera del catolicismo, no hay más que perdularios y ateos.

No se trata ahora de eso, sino que el magnífico orador, después de proclamar la consabida neutralidad absoluta, declaró que todos debían favorecer con su activa simpatía a los austroalemanes.

No censuramos la combinación; pero ya que se tira de la cuerda hacia la derecha, justo es que tiremos también hacia la izquierda, cuanto tenemos para los aliados vehementemente, aunque, no militante, simpatía.

No hay, pues, razón para gritar en la calle, antes y después de la peroración de Mella, ¡viva la neutralidad! Ese grito en tales labios, y después de tales sermones, significa categóricamente ¡viva Alemania!

Si los vóceros creyeran que los sescientos mil soldados de cuya preparación habían a destajo los amigos del Gobierno iban a tender la mano a los imperios centrales, mandarían norama a la neutralidad y calificarían de patriótico, laudable y milífico el propósito de romperla.

Santo y bueno que cada cual sustente su opinión, si no injuria a los que profesan la contraria; pero mejor será que todos den la cara, sin valerse de la neutralidad como tapujo.

Y mejor todavía, que el Gobierno se abstenga de jugar a dos paños, haciendo impertinentes ofertas al Papa, con vivo placer de los austriacos, que desean alejarle de Roma, a insinuando a los otros que sienten por ellos hondo cariño, siquier las circunstancias le obliguen a guardarlo secreto».

Alude después, el colega, al artículo publicado por el «Diario Universal»—del que dimos ayer algunos párrafos—y dice, para terminar:

«Ciertamente es, a la vez que salva el «Diario Universal», encomendaba el jefe del Gobierno a los periodistas la publicación de una especie de contramanifestaciones, que en otro lugar van insertas; pero tampoco la segunda edición aumentada y corregida satisfará a nadie, cual les acontece siempre a quienes pretenden contentar a todos.

No es lo peor lo que se dice a voces en la calle y en la Prensa. Lo peor es lo que se discreta de boca a oído en las regiones oficiales».

por encima de las pasiones, de los rugidos, de los indridios y de las amenazas, la mano de correccionario, de compañero, de amigo.

A eso nos limitamos hoy.

Cuando se pueda discutir sin mengua de la dignidad, complacémos al querido colega, respondiendo a su pregunta, con el mayor gusto y perfecta seguridad.

«El Liberal», con el título «El tapujo de la neutralidad», publica ayer un artículo, del que copiamos lo siguiente:

«Esto de la neutralidad es un saco en que cabe todo lo que se echa. Pero, no bien lo desata alguno, a tal neutralidad sale siempre descalabrada y corrida.

Ayer, en la Zarzuela, el Sr. Vázquez de Mella pronunció a ese respecto un maravilloso discurso. Propuso y recomendó la absoluta neutralidad del Estado, es inmediatamente dijo cosas tremebundas contra Inglaterra, con quien tiene de antiguo una especie de cuestión personal, e hizo de los alemanes (cuya colonia madrileña ocupaba, juntamente con algunos miembros de la embajada, un centenar de puestos de preferencia) la mas ardiente y elocuente y ferviente apología.

Al emperador Guillermo, que se dice descendiente de Coligny, y que en las fiestas de San Carlos Borromeo proporcionó a Pío X una tremenda desazón por haber consentido que la Curia hablase mal de Lutero; al multi-tímico emperador que, además de ser poeta, músico, pintor, peregrino y comisionista (frases de Mella), es austero ministro, predicador y jefe de la Iglesia protestante, nos lo presentó nada menos que como testamentario de Felipe II.

La similitud y la recomendación debieron de causar inmenso efecto entre nuestros católicos a machamartillo, para los cuales, fuera del catolicismo, no hay más que perdularios y ateos.

No se trata ahora de eso, sino que el magnífico orador, después de proclamar la consabida neutralidad absoluta, declaró que todos debían favorecer con su activa simpatía a los austroalemanes.

No censuramos la combinación; pero ya que se tira de la cuerda hacia la derecha, justo es que tiremos también hacia la izquierda, cuanto tenemos para los aliados vehementemente, aunque, no militante, simpatía.



# Juegos Florales en la Zarzuela

## La conferencia de Mella

Público numerosísimo. Los palcos y plateas, rebosantes de mujeres guapas. Muchos sacerdotes; muchos aristócratas. Ante este público, predispuesto al aplauso, pronunció ayer tarde en el teatro de la Zarzuela su anunciada conferencia el Sr. Mella.

Decir que el tribuno jaimista estuvo elocuentísimo, con su elocuencia ampulosa, á lo Donoso Cortés, y que entusiasmó al auditorio, nos parece innecesario. Si el Sr. Mella perseguía un nuevo triunfo oratorio, puede estar satisfecho. El gran público gusta todavía más de la vieja retórica que de la descarnada, sobria, vigorosa elocuencia moderna. Y las señoras y los sacerdotes, los aristócratas y los muchachos del «requeté» aplaudían á rabiar los amplios párrafos, esas síntesis en que el orador tradicionalista baraja á su antojo la historia universal.

Pero no se trata ahora de sonoridades calderonianas ni de aspejos castelanos. Se trata de examinar fríamente, serenamente, la política internacional y de tomar partido en ella. En este punto, el Sr. Mella demostró ayer tarde que carece de toda condición de político. No se sabe qué admirar más: si el candor, la ingenuidad de este hombre romántico y sentimental, ó la inconsciencia de las gentes que creen que puede ser política, arte de gobierno, esa música celestial.

Dos partes tuvo el discurso del tribuno jaimista, que duró cerca de tres horas. La primera la dedicó el Sr. Mella al examen de la política interior. Combatió lo que él llama programa radical: la libertad de cultos, la secularización del cementerio, el matrimonio civil, la escuela neutra ó laica. Entonó un himno al catolicismo, aglutinante de la patria española. Combatió el parlamentarismo, el turno rotativo de los partidos, la política conservadora y liberal al uso. La nota política de esta parte del discurso fueron las alusiones á Maura. Le invitó á pasar el Rubicón y colocarse fuera de la legalidad constitucional, de la laguna pestilente. Sólo así podrían tener autoridad verdadera las censuras dirigidas al régimen por el ex jefe conservador.

A decir verdad, esta primera parte del discurso de Mella no interesó gran cosa al público. Lo que éste deseaba oír era el discurso germanófilo anunciado á bombo y platillo. Y se produjo una gran expectación cuando el orador jaimista dijo que iba á tratar de la guerra.

De esta segunda parte de la oración del Sr. Mella nos importa recoger varias notas.

La primera es que dió á la guerra europea, mejor dicho, al conflicto universal á que asistimos, la misma significación que le atribuímos nosotros. Para Vázquez Mella, como para nosotros, no se trata de una lucha de intereses, de una rivalidad mercantil, como sostienen los filósofos menudos, sino de un profundo antagonismo de ideas, en que dos distintos conceptos del mundo, de la sociedad y de la política, se hallan frente á frente.

La segunda nota que nos interesa señalar es la lección que el tribuno jaimista dió á sus correligionarios de escalera abajo al hablar de Francia. Proclamó la grandeza de este país, sus excelas virtudes, la intuición genial de su espíritu, y si no hemos entendido mal, hasta hizo votos por sus triunfos, augurando para él, pasada la crisis purificadora, una nueva era de prosperidad. Tampoco tuvo para Italia los ataques chabacanos que llevan estos días las columnas de los periódicos de su comunión política. Combatió la orientación, á su juicio equivocada, de Deicassé y Salandra, pero rindiendo á los grandes pueblos latinos el merecido homenaje. Aun de Inglaterra, cuya evolución jurídica y política comparó con la de Rusia, dijo cosas que nosotros suscribíamos.

El momento culminante de la conferencia, señalado por las ruidosas ovaciones del auditorio, fué aquel en que el orador jaimista se pronunció resuelta, terminantemente, contra la alianza con Inglaterra. Hizo la apasionada acusación contra el pueblo inglés, en sus relaciones con España, remontándose hasta los siglos medios. Señaló en Inglaterra el enemigo tradicional, secular, de nuestro destino histórico. Y reivindicó ardorosamente nuestros derechos sobre Gibraltar y al dominio del Estrecho.

Y cómo se podría alcanzar esto, á juicio del Sr. Mella? Aquí entra lo verdaderamente peregrino del discurso del orador jaimista. Ante el famoso conflicto actual, el Estado español debe ser neutral en absoluto. La nación, no. La nación debe mostrar sus simpatías por Alemania,

cuyos intereses concuerdan con los nuestros. España debe colocarse espiritualmente al lado de Alemania y afirmar resueltamente este triple ideal: dominio sobre el estrecho de Gibraltar; federación con Portugal; representación ante el mundo de los pueblos iberoamericanos.

Se concibe tamaño absurdo? ¿Se puede hablar en serio de política internacional de ese modo? ¿Hay quien aplauda cosas semejantes? Ni el Sr. Mella ni nadie puede creer á estas horas en el triunfo de Alemania, combatida cada día por mayor número de enemigos. ¿Y colocándonos á su lado íbamos á alcanzar el dominio sobre el estrecho de Gibraltar? ¿Atrayéndonos el odio de los pueblos que indefectiblemente han de triunfar vamos á realizar el ideal español? ¡Pero Sr. Mella! Con tan disparatada política lo que conseguiríamos sería perder las Canarias, y las Baleares, y las rías gallegas, y acaso, acaso, la independencia nacional. ¿Y llamamos traidor á Lerroux, que quiere todo lo contrario, los que aplauden eso! Eso si que es ser, no por intención, seguramente, que nosotros respetamos en los demás la pureza de los móviles y no difamamos gratuitamente, pero si por inconsciencia, traidor á la patria. Si tan enorme desatino pudiera llegar á ser una norma política del Estado español, habría que pedir, no la cabeza de los que lo patrocinaran, que nosotros no sentimos el furor homicida de los descendientes de los asesinos de Cuenca, pero si su absoluta proscripción de las esferas de influencia gubernamental.

Todo el mundo sabe que nuestras costas están indefensas, nuestras islas abandonadas á los embites del mar, á merced de las poderosas escuadras que los surcan por culpa del régimen, traidor á la patria de veras, en cuyo nombre se nos combate, que derrochó millones en Ejército y Marina y no hizo soldados ni barcos y marinos. Aparte nuestra debilidad como potencia, todo el mundo sabe cuáles son nuestras relaciones económicas con la Gran Bretaña. ¿Cómo se puede pretender que vayamos contra ella, por muchos que sean los motivos que tengamos para no amarla? ¿Está el Sr. Mella en su sano juicio? ¿De qué tienen los sesos los que tras semejantes absurdos de política internacional, que se hace con serenidad, con cálculo, y no con romanticismos trasnochados, no ven la catástrofe, la ruina de la patria?

Mucho más diríamos del discurso del Sr. Mella. Nos falta tiempo y espacio. Pero no queremos concluir sin poner de manifiesto cómo el tribuno jaimista vino á darnos la razón á los que sostenemos que los neutralistas españoles que vociferan en las calles no son sino partidarios de la intervención á favor de Alemania, y cómo los que se indignan y gritan como energúmenos ante la sola idea de que prestemos algún auxilio á los aliados verían con agrado que ayudáramos á los imperios centrales.

El Sr. Mella dijo que el Estado español debía ser absolutamente neutral. Pero añadió: ahora. Luego antes, no. ¿Qué quiere decir esto sino que el Sr. Mella era partidario de la alianza con Alemania, que nos hubiera llevado á la catástrofe? Entre otros textos leídos por el orador tradicionalista, hay uno del general López Domínguez en que se dice que debemos obtener Gibraltar como se pueda, por la paz ó por la guerra. Y el auditorio subrayó esta afirmación con un aplauso cerrado. Y el tribuno se enardeció con los aplausos, y entonó un himno al imperalismo de los tiempos pretéritos, y cantó á Lepanto y á los famosos tercios. Y el público, arrebatado de entusiasmo.

Respecto á la federación con Portugal, dijo el Sr. Mella que para realizarla había que buscar en Portugal el apoyo de un partido español. ¿Qué significa esto, así como la lo al Gobierno de Felipe II en el pueblo lusitano, sino la conquista, por lo menos la anexión, aunque no se diga claramente?

A partir de este punto, la fantasía del orador vuela vertiginosamente. Tropas, metáforas, más tropas. Su defensa calurosa del romanticismo, un canto á la patria...

En este momento cae sobre el orador un diluvio de flores... Y nosotros nos explicamos perfectamente las cosas absurdas, estupidas, desde el punto de vista del criterio juicioso que debe regir toda política internacional, que hemos estado oyendo durante más de dos horas.

Las señoras agitan los pañuelos en palcos y plateas y arrojan al escenario ramos de flores. Nosotros habíamos ido á escuchar un discurso político. Estábamos en plenos Juegos Florales.

## EL RADICAL

dispuestos á mutilar el territorio del pueblo aunque no legitimada, por la ineptitud del descubridor y civilizador del continente americano.

Para realizar estos propósitos que reclaman de consuno la tradición y la voluntad nacional, se exige un cambio radical en la dirección de los negocios públicos.

Palacio del Congreso, 7 de Julio de 1896.— Juan Vázquez de Mella, Romualdo Cesáreo Sáenz, Enrique Ortiz de Zárate, Matías Barrio y Mier, Joaquín Llorens, Miguel Irigaray.—Para autorizar la lectura, Juan Montilla.

Farrapos del discurso del orador carlista, en defensa de la Alianza propuesta en la enmienda

Las palabras con que ayer contestaba el señor presidente del Consejo de ministros á lo que sobre alianzas indicó el Sr. Silvela, tienen todas aquellas incertidumbres y todas aquellas vacilaciones que nos hacen sospechar que hay en el fondo de ellas una incógnita que aquí no se acaba de descifrar nunca. ¿Cómo el Sr. Cánovas puede tener horror á las alianzas internacionales, cuando el Sr. Cánovas sabe que, dada la manera de ser de los tiempos modernos, se han de imponer, como dice Mauricio Bloch, y se imponen de hecho las alianzas? No son, ciertamente, aquellas alianzas de sangre, como dice ese escritor, propias de las edades remotas, ni aquellas alianzas de creencias y de sentimientos que, por desgracia, ya no pueden establecerse ahora como en los tiempos de las edades cristianas; pero son las alianzas de intereses materiales, de las cuales no puede apartarse un pueblo sin mengua de sus intereses y de su poderío, y sin menoscabo del porvenir entero de su historia.

Las alianzas se imponen por la naturaleza misma de los hechos; por eso defendemos nosotros esta alianza francorusa de que habla mi enmienda, porque ella responde ante todo á los intereses de España.

Es Francia nuestra vecina y aliada natural, no sólo por la contigüidad del territorio, sino por los mismos lazos étnicos, y Francia, con todas sus instituciones republicanas y democráticas, tiene un alma monárquica, porque es enamorada de las glorias militares. Pues esa Francia, unida con tantos vínculos históricos, geográficos y étnicos y por los comerciales á nosotros, es la misma que, teniendo intereses análogos á España en el Mediterráneo y en la cuestión de Marruecos, está llamada, por su posesión de Argelia, á decidir esa contienda con nosotros.

Alemania tiene, bien lo sabéis, porque no podéis olvidar el hecho de Las Carolinas, tendencias absorbentes para aquellas posesiones nuestras que con Las Carolinas comparten nuestro poder en Oceanía.

Cuando ahora recientemente, á propósito de la paz chinojaponesa, se trató de la isla Formosa, que tan cercana está de nuestras islas de Luzón, de Mindoro y las Batanes, y que precisamente tiene por lo mismo una relación íntima con nuestro poderío colonial, cuando se trató de esa contienda, tengo entendido, porque así lo ha manifestado la Prensa extranjera y española, que entonces Francia y Rusia, espontánea y simultáneamente se pusieron á nuestro lado y nos evitaron quizá una catástrofe.

Es más: Alemania tomó una actitud fría y recelosa con nuestros intereses en esos críticos instantes. Como aquí hay persona distinguidísima del partido liberal, en lo que á cabo esa negociación con acierto, en lo que á su persona se refiere, creo que él puede astraernos acerca de un punto que con esta cuestión de las alianzas tan directamente se relaciona. ¿Qué más, señores? Hasta tengo entendido, aunque no aparezca en cierto «libro rojo», que cuando se trató de aquella cuestión de Melilla y de la paz de Marruecos, también hemos tenido nosotros motivo de gratitud hacia aquella noble Francia, que siempre se pone de nuestro lado en las grandes cuestiones.

«Nosotros, en el caso de una guerra europea, poniendo 200.000 hombres» en los Pirineos, prestaríamos á Francia un servicio tan enorme que podríamos decidir hasta de su porvenir en la Historia. ¿Cómo Francia no nos ha de tender los brazos y no ha de querer estrechar relaciones con nosotros? El sentimiento nacional que hace poco se manifestaba en las costas de Galicia y más tarde en Barcelona, y que ha tenido, en cierto modo, como su expresión y su fórmula en toda la Prensa española verdaderamente independiente, ¿no os indica que esa alianza se impone, y que celebrándola sería muy fácil evitar con una sola nota colectiva que Francia y Rusia, en unión de España, dirigieran al Gobierno de los Estados Unidos, lo que no se puede evitar con 500.000 millones de pesetas y 20.000 vidas al año que quedan en los campos de Cuba?

¿Es que tenemos bastante fuerza solos?

Los pueblos fuertes, los pueblos vigorosos y llenos de energías, esos, podrán estar solos en el cuadro de las naciones europeas y contar con sus propios medios para la resolución de los problemas que interesan á su vida nacional, y, sin embargo, procuran asociarse y duplicar así sus fuerzas.

Pero las naciones que, según el presidente del Consejo de ministros, son débiles y están enfermas, esas necesitan aquella unidad, aquella fuerza, aquel vigor que les presta la ayuda de los países poderosos y preponderantes.

«Es, señores, que vosotros sois portuarios, más ó menos inconscientes, más ó menos encubiertos, de la Triple Alianza? ¿Es que hay corrientes subterráneas entre los Gobiernos de la Regencia y de la Triple Alianza?

¿Es que en el partido conservador hay simpatías por esa Triple Alianza, por esa raza germanica que cantaba con palabras tan elocuentes el Sr. Cánovas de Castillo, como desdichados, ya que no despreciativos para la raza latina?

Pues bien; yo respetando aquí lo que tengo que respetar, que no trato de discutir lo que la Constitución y el Reglamento me prohíben; pero teniendo en cuenta los artículos 48 y 49 de la Constitución, en virtud de los cuales las funciones privativas que la Constitución asigna al jefe del Estado, los ejercita por medio del Gabinete responsable, y son responsables de ellos los ministros, yo puedo decir aquí que es necesario que sepamos si vosotros, que tenéis obligación de aconsejar en altas esferas la política que más conviene á los intereses nacionales, estáis aconsejando la política de la Triple Alianza, que en manera alguna nos puede favorecer en estas cuestiones y contiendas. Esto, que ya se ha designado, como una reticencia en la Prensa, es necesario que ese Gabinete lo aclare, como es necesario igualmente que en esta grave cuestión de Cuba, sobre todo en lo que á su aspecto internacional se refiere, tome una resolución clara y terminante.

Es preciso que sepamos si las cosas van á

continuar con los Estados Unidos como hasta aquí; si España va á permanecer en la triste soledad en que hoy se encuentra respecto á Europa.

Si el Gobierno no cree que el pueblo español tenga bastantes energías, y aun creyéndolo, quiere sumar más cantidad de fuerzas para ese pavoroso conflicto, para ese gran combate, entonces decididos por uno ó por otro lado. Tened una política definida, salid de ese aislamiento, decid una palabra acerca de si contamos con la Triple Alianza, porque esto, hasta hoy, es una incógnita, es una especie de esfinge como la que había en los desfiladeros de Tesalia, delante de la cual, van pasando todos los oradores en este debate, sin que nadie se atreva á descifrar el enigma. Es preciso que sobre este habléis con claridad y precisión, y de una vez.»

Advertimos á quien corresponda que ya estamos hartos de esas manifestaciones cotidianas. Ayer un grupo de sinvergüenzas se pasó la tarde rondando el domicilio de nuestro jefe. Si esto no se corta de raíz, tenga el Gobierno la seguridad que todos nos lamentaremos.

¿Qué diría el Sr. Sánchez Guerra si sus enemigos políticos, para vengarse de él, dieran un disgusto á su dignísima familia? Reflexione en la gravedad de lo que ocurre y en sus responsabilidades personales.

Y conste que nos duele tener que hablar de este modo, y nos dolerá más tener que obrar en consecuencia.

## Cobardías deshonorosas

Aprovechamos unas supuestas manifestaciones de nuestro ilustre jefe en su reciente viaje á Canarias, agitado de nuevo esa masa cobarde é insana que hoy la vemos formar el núcleo de los llamados germanófilos y conviene que el pueblo consciente, que el pueblo español sepa á qué atenerse en este asunto.

En España sólo existe una opinión marcadamente germanófila, formada por los mismos que en Salamanca, en Jumilla, en Barcelona y en Cullera, no dudaron en fusilar á ese mismo pueblo al que hoy llaman y quieren encucinar contra Lerroux.

Son los mismos, que no han dudado en comprometer en aras de su soberbia, instituciones que ellos pregonan y disputan intangibles.

Son los mismos que con culpable y punible desorientación, y con insanas ansias de injustificadas expansiones territoriales, labraron para el pueblo español en cada risco marroquí oscuro pantano.

Son los mismos que se asfixian con impuestos y gravámenes que matan toda iniciativa industrial y agotada la potencia contributiva hacen que la emigración aumente dejando á la nación sin sus mejores energías, las que buscan en otros suelos lo que en el suyo les negan ineptos gobernantes.

Y con ese bagaje de apasionamientos, y de culpables orientaciones, tratan ahora de buscar en el escándalo callejero la compensación de recientes desdenes que la opinión impuso, y de cuyos agravios son eco las provocadoras actitudes que tomaron ese «coro de adoradores» que reside en la carrera de San Jerónimo, y terminó con un místico Parsifal en el Palacio del Arte, ahorrando el que no les fué permitido representar en el de la acera de enfrente.

Ellos quisieran la alianza con Alemania como homenaje á procedimientos inquisitoriales que desearían ver aquí establecidos, si quiera aparecieran con la capa de un exagerado militarismo: les seduce la idea de que el fusil y la bayoneta con la rigidez de una Ordenanza sea la que dirigiera la nación, coaccionando el pensamiento y amordazando la palabra.

Para ellos Alemania es un símbolo: su odio á Lerroux no está basado en las últimas manifestaciones que canallescamente le atribuyeron, no; es el odio nudo de la impotencia y de la envidia. Le ven grande, inmenso, con clarividentes de Genio, con arreos viriles que le sirven para llegar donde se propone, con acendrado patriotismo y con esa fuerza de atracción que subyuga; que cautiva y que arrastra, y lejos de reconocerlo noblemente, haciendo honor á la hidalguía de raza, se revuelven babeantes de coraje y con soberbia reptilesca, tratan de lanzar su ponzoña contra él, sin fijarse en el abismo que les separa.

Es necesario, por tanto, que la verdadera opinión, la que no tiene esos arcaicos lemas que pregonan el embrutecimiento, la que sin apasionamientos está atenta tan sólo á los intereses de España, la que marcha con la vista puesta en el mañana, con la experiencia del ayer, se imponga con la energía necesaria compatible con toda mesura y prudencia, para que nuestra nación, saliendo del aislamiento internacional en que ha vivido hasta aquí, con gravísimo daño para nuestro extinguido poder colonial, y dejándose de aventuras quijotescas que nos pondrían en ridículo, tome una franca orientación hacia Francia, Inglaterra é Italia, asegurando así, por derecho propio, su personalidad, abandonando el estado equivocado en que hoy se encuentra con una neutralidad en la «Gaucha», que ha de impedirle en próxima fecha comparecer con la conciencia tranquila por el cumplimiento del deber á imponer el respeto que merecen las actitudes definidas.

Tengamos haciendo honor á nuestra Historia la arrogancia del valor, antes que pueda tildarse nuestra actitud de deshonorosa cobardía.

## De San Sebastián

(POR TELEGRAMA)

Homicida condenado. Muerte de un obrero. SAN SEBASTIÁN, 1.—En el juicio oral de la causa contra Francisco Aguirre, que asistió un paraguazo á un individuo, introduciéndole una varilla en un ojo, y causándole la muerte, se le ha condenado á doce años de presidio.

El abogado defensor pidió la revisión del proceso por nuevo Jurado; pero no accedió á ello la Sala.

Trabajando en las obras de la iglesia de Alza, pueblo cercano á San Sebastián, tuvo la desgracia de caer desde nueve metros de altura el obrero Nicasio Termazate, de veintiocho años, quedando muerto en el acto.

## DIVAGACIONES

## PINTORES CAS

### Ropa que remendar

España es un país de imposible redención, aunque haya optimistas que, cabalgando en el pegaso de las fantasías de la Historia, nos aseguren que nuestra decadencia es un breve paréntesis. Para que España fuera capaz de redimirse, tendría que olvidar primeramente las absurdas leyendas de nuestro pasado esplendor. Lo segundo, ese prurito loco de creernos sobradamente perspicaces. Y después, el rancio concepto del patriotismo.

Con semejante lastre, no habrá un español que aporte un solo grano de arena á la obra regeneradora, mientras habrá otros muchos, que aparentando poseer ese bagaje mismo, vivirán espléndidamente á costa de esas pretéritas epopeyas, de esa perspicacia y de ese patriotismo. Cosas son estas de tan sonoras repercusiones en nuestra absurda espoletería que, al invocarnos, quién más, quién menos, acompaña el paso, cual si se tratara de una marcha militar. Sin estos tres resortes, la mayoría de los oradores cumbres tendrían menos público que cualquier vendedor de romances de ciego. Pero sube un señor á la tribuna, se estira los puños, ahueca la voz, nos vomita unas cuantas frases ramplonas, y ya ha electrizado á la muchedumbre. El honor patrio, la dignidad nacional, los derechos históricos, la reivindicación del poderío enfundado, los altos fines civilizadores que nos incumben, la necesidad del sacrificio y el citar unos cuantos nombres gloriosos, bastan para que nuestra sensibilidad se hipostesie y sintamos nostalgia de aquellos días de los Tercios de Flandes. Con tales lugares comunes, que por mandados ni siquiera llegan á la categoría de reñores, un cualquiera puede erigirse en apóstol de los designios patrios y lanzar impunemente los mayores desatinos...

Yo recuerdo de un vendedor de pasadores que iba por los cafés haciendo el reclamo de su mercancía con verdadera verbosidad, en que barajaba á maravilla principios químicos y axiomas de la física. De aquel hombre se reía todo el mundo. De Vázquez Mella, en cambio, todos se sienten admiradores. Y sin embargo, aquel desdichado vendedor de pasadores tenía tanta facilidad retórica como el «deador» del jaimismo y asentaba sus elocuentes aseveraciones científicas. Pues algo de lo que ocurre con estos dos oradores sucede ahora entre anglofilos y anglofobos. ¿Había que ver el frenético entusiasmo que producían las palabras del Sr. Vázquez Mella al anatematizar á la Gran Bretaña? ¿Por qué? Porque recurría á esos tres mágicos resortes del aplauso. Inglaterra es nuestro secular enemigo. Con ella no seremos nunca grandes. La espina de Gibraltar... Francamente declaro que en mí fué el efecto contraproducente. Entré en la Zarzuela siendo anglofilo y salí admirador entusiasta de la pérdida Albión. Aquel elocuente recorrido histórico poniendo de relieve cómo había el soberbio leopardo inglés precedido siempre con España, convencióme de que los ingleses tienen mucho y más profundo talento diplomático que los españoles y convencióme también de que nos habían hecho un señaladoísimo favor. Gracias á Inglaterra no podemos sentirnos fuertes. Y esto significa haber realizado lo que Costa quería: que echáramos siete llaves al sepulcro del Cid. Merced á Inglaterra no podremos ser nunca imperialistas, ni soñar con grandes armamentos, evitándonos, por consiguiente, que nos zurren la badana los demás. Así, quietecitos, cuidaremos más de nuestra organización interior, ¡y quién sabe si llegará un día en que no haya latifundios! Sin la tutela inglesa, España sería cual una de esas muchachas despiertas de imaginación que, por sus grandes dotes que no posee, se lanza á la mala vida. Gracias á la pérdida Albión, España puede ser una mujercita de su casa de esas que prefieren zurrir los calcetines á leer fantasías novelescas. ¡Y España tiene mucha ropa que remendar!

Eduardo ANDICOBERRY

### VIVA LA NEUTRALIDAD!

## Cerrado el ciclo

Dicen que ha dicho Sánchez Guerra que alguien le había insinuado la conveniencia de suspender el acto organizado por los jaimistas. Pero no le convencieron. El, muy previsor, y respetuoso con el derecho, se limitó á dar órdenes para que no hubiese manifestaciones públicas. Claro que, á pesar de esas órdenes, hubo manifestaciones.

Pero lo más «neutralista» que conocemos, es lo que agregó Sánchez Guerra—empañado en pasar á la historia—Dijo que, en adelante, no autorizaría otros actos de igual índole. De suerte que mañana el Sr. Lerroux quiere celebrar en Madrid un acto público, y no se le consentirá. ¿Para qué? Se preguntará el Gobierno. Ya ha hablado Vázquez Mella en el elogio de Alemania y Austria, halagando virtudes y proceres oídos, y no es menester que se ensale á los aliados. La neutralidad más rigurosa, así lo exige. Después de la violenta acometida contra Inglaterra, los «neutralistas» es cerrar el ciclo de las conferencias.

Si la «neutralidad austera» ganase trincheras, mal lo iban á pasar los aliados.

Afortunadamente, no es así.

Y quizá tenga razón el Gobierno.

Ha pasado el período de los discursos, y debe empezar el de los hechos.

## GRAN MITIN

Organizado por la «Juventud Rebelde», se celebrará un gran mitin monstruo, de afirmación latina, hoy miércoles, 2 de Julio, en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, siendo los oradores los Sres. Vidal, Espinosa, López Brea, D. Hilario Palomero y nuestro compañero de Redacción Sr. Andicoberry y el director de EL RADICAL, D. Alvaro de Albornoz.

Reina gran entusiasmo entre los radicales por asistir á este acto.

## Festival suspendido

A consecuencia de la lluvia fué suspendido ayer tarde el festival que iba á celebrarse en la Plaza de Toros, en homenaje á los músicos madrileños, organizado por el Centro de Hijos de Madrid.

La fiesta se celebrará, probablemente, el próximo viernes, si el tiempo, para entonces, ha mejorado.

## LA COMEDIA DE UN LIRICO

## Mella pide en el Congreso la alianza con Francia y Rusia

Discurso pronunciado en las Cortes españolas, por el Sr. Vázquez Mella, el día 8 de Julio de 1896, discutiendo el Mensaje de la Corona, en defensa de la siguiente

### ENMIENDA

«Los diputados que suscriben, tienen el honor de pedir al Congreso que se sirva admitir en sustitución del párrafo 6.º de la contestación al mensaje, el siguiente:

La criminal guerra de Cuba, ocasionada, tica, la corrupción administrativa y las torpezas económicas de los Gobiernos liberales, no pueden tener solución en autonomías dislocadoras, ni en reformas deficientes é ineficaces, sino en los principios salvadores de la política tradicional y genuinamente española, juntamente con una alianza internacional franco-rusa, que sacando á España del funesto aislamiento y respondiendo á sus intereses coloniales y mediterráneos, lo hagan figurar en el concierto de las europeas y contrarrestar la pérdida de los Estados Unidos,



# Italia en acción

## UN SUBMARINO ITALIANO PENETRA EN TRIESTE Y ECHA A PIQUE UN NAVIO MERCANTE

GINEBRA, 1.—Un submarino italiano ha penetrado, durante la noche, en Trieste, echando a pique a un navio mercante.

## MASCARA CONTRA LOS GASES ASFIXIANTE

ROMA, 1.—El Sr. Ciamician, uno de los más célebres químicos italianos, ha presentado a las autoridades militares una máscara para proteger al soldado contra los gases asfixiantes, inventada por la señora Bardoli Suetta, de Bolonia.

## LAS MISIONES MILITARES FRANCESA E INGLESA EN ITALIA

ROMA, 1.—Las Misiones militares francesa e inglesa, agregadas al Cuartel general italiano, han llegado a Roma.

## 650.000 ITALIANOS CONTRA AUSTRIA

ROMA, 1.—Se evalúa en 650.000 hombres las tropas opuestas actualmente contra los austriacos.

## LOS ENVIADOS EXTRANJEROS CERCA DEL VATICANO

ROMA, 1.—Se comunica oficialmente que el Gobierno ha tomado toda clase de medidas para garantizar la seguridad de los enviados extranjeros cerca del Vaticano, los cuales podrán residir libremente en Roma.

## CONQUISTA DE UNA IMPORTANTE POSICION

ROMA, 1.—La cima amenazadora del Pácullo, la gran montaña que domina todas las calles de los alrededores de Vicenza, ha sido tomada por los italianos.

La primera y más importante línea de defensa que los austriacos habían establecido, ha sido conquistada.

El fuego de artillería contra los fuertes austriacos es irresistible, y uno de éstos ha saltado.

Es interesante anotar que los combates en Cadotes se produjeron en las cimas a más de 2.000 metros de altura.

Las dos compañías derrotadas de Missirino eran de cazadores tiroleses que habían escalado la altura en la vertiente austriaca, menos abrupta que la italiana.

Las tropas italianas se han apoderado del valle Dognano.

## ESCARAMUZAS

GINEBRA, 1.—Comunican de Engadina que ha habido escaramuzas en Stelvio, entre austriacos e italianos.

En la región suiza de Livigno se ha oído fuerte cañoneo.

Dirigibles italianos, acompañados de aeroplanos, han operado una vasta maniobra de reconocimiento sobre el lago Garda, en dirección de Riva.

## EL AVANCE ITALIANO

ROMA, 1.—En el Tirol y en el Trentino continúa el avance de nuestras tropas del otro lado de la frontera.

A unos seis kilómetros al norte de Ala ocupamos la importante altura de Confugna, que domina el Rovereto, donde los austriacos habían comenzado a edificar una fortaleza hace algún tiempo.

En las colinas de aquella región continúa vigorosa nuestra acción, protegida por la artillería; el fuego del fuerte austriaco del Belvedere disminuye paulatinamente, y nuestra infantería se ha establecido sólidamente en ese punto.

También avanzamos por Valsugana, estando nuestro frente a unos ocho kilómetros de Borge, apoyándose sobre las dos vertientes de Val.

Está también en nuestro poder el monte de Belvedere, que domina a Fiera di Primiero en el Val Ciemmen.

En la frontera de Carnia, el día 30, un batallón y medio de austriacos, con ametralladoras, atacaron a nuestros alpinos cerca del desfiladero de Monte Croce Carnico; los alpinos rechazaron cinco violentos ataques consecutivos y tomaron después la ofensiva bajo una lluvia violenta y una niebla muy densa, expulsando al enemigo de sus posiciones y haciéndole retroceder.

Nuestras bajas fueron insignificantes.

En la frontera de Friuli continúa fuerte temporal de lluvias, y los ríos bajan muy crecidos.

Nuestras tropas rivalizan entre ellas en valor y denuedo para el combate.

## AEROPLANOS AUSTRIACOS

AMSTERDAM, 1.—Numerosos trenes conduciendo aparatos de aviación han sido enviados a Trieste y Pola.

## A LA VISTA DE TRIESTE

ROMA, 1.—El «Giornale d'Italia» asegura que los soldados italianos están a la vista de Trieste.

Es la única información de origen privado que ha dejado pasar la censura.

Esta es rigurosa, según puede observarse en los periódicos.

ciones nacionales, y como quiera que para España no han variado las circunstancias, tampoco en nada ha de cambiar nuestra línea de conducta, y el mismo discurso del señor Vázquez de Mella demuestra que coincidimos todos en que debe mantenerse la neutralidad y eso es lo que importa.

Luego el Sr. Dato ha dado cuenta de algunos telegramas que ha recibido ayer mañana.

Entre ellos los hay de pésame por el fallecimiento del general Azcárraga, que se están recibiendo desde anteayer.

El gobernador de Oviedo da cuenta de haber ocurrido una explosión de grisú en el grupo de Santa Bárbara de la Sociedad minera asturiana Duro Felguera, de la que han resultado ocho heridos, dos de ellos graves.

El presidente ha trasladado este telegrama al ministro de Fomento para que se depuren las responsabilidades que existan.

## En Gobernación

He visto—empezó diciendo el Sr. Sánchez Guerra—que algunos periódicos hablan de la necesidad de excitar al Gobierno a que persista en el mantenimiento de la neutralidad, y otros dicen que hay que apoyarle enfrente de aquellos que pretenden apartarle de aquella norma.

Ni unos ni otros tienen que molestarse insistiendo en sus excitaciones, ni en sus ofrecimientos, porque el Gobierno no ha vacilado en un instante en el camino que su deber le ha aconsejado seguir.

En cuanto a los intentos de manifestación repetidos anteayer, como pudo todo el mundo observar, se habían adoptado las suficientes precauciones, que resultaron muy eficaces.

No podemos consentir que ese estado de perturbación adquiera carácter crónico.

La Guardia civil, con energía y comedimiento, logró restablecer el tránsito.

Anteayer pudo darse cuenta todo el mundo, de las intenciones que, encubiertas con el pabellón de la neutralidad, animaban a muchos de los manifestantes.

En algunos momentos su vehemencia las descubría, y prueba de ello son los distintos vivas y mueras que se sucedían.

Estaban ya todos muy avisados, y es pueril pretender con estos primitivos procedimientos desbaratar a la opinión del verdadero móvil de ciertos elementos, propósitos siempre a aprovechar cuantas ocasiones las circunstancias les deparan, para hacer lo que ellos consideran su política.

Pero cualquiera que sea la índole íntima de estas manifestaciones, y aunque se demostrara la sinceridad de las mismas, el Gobierno no está dispuesto a que se repitan.

No puede consentirse que con pretexto alguno todas las noches a hora fija en la Puerta del Sol y demás lugares céntricos, se dé el poco edificante espectáculo de cierres de establecimientos y carreras.

Además que, si afortunadamente hasta ahora, no ha dado lugar a graves incidentes, permitiendo la algarada, acaso pudiera llegarse a extremos lamentables.

Aludiendo al discurso del Sr. Mella, dijo que algunos de sus párrafos, le habían parecido admirables, especialmente el dedicado a la patria.

Me parece que con el discurso del Sr. Mella, terminará el ciclo oratorio, por lo menos, por ahora.

Punto es este, del cual nos ocuparemos en el próximo Consejo.

El ministro de la Gobernación recibió ayer la visita de una Comisión de secretarios de Ayuntamientos de Aragón, para solicitar de aquél, implante por decreto el reglamento del secretariado de Ayuntamiento.

## Cumplimentado a Echagüe

El teniente general D. Francisco Galvis, recientemente nombrado capitán general de la séptima región, que marcha a tomar posesión de su cargo, ofreció ayer mañana sus respetos al ministro de la Guerra.

## Dato y Romanones, conferencia

Ayer celebró una larga conferencia el señor Dato con el conde de Romanones.

Conociéndose, como se conoce, la actitud del jefe del partido liberal respecto de la orientación que debe seguir España en cuanto al problema de la guerra europea se refiere, y después del artículo del «Diario Universal» del lunes, es seguro que la conferencia haya versado sobre tema tan interesante, que en estos momentos absorbe la atención de todos.

## En posesión de un cargo

El nuevo capitán general de Madrid, que desempeña la Capitanía general de la segunda región, llegó ayer a Madrid, procedente de Sevilla.

En la estación le aguardaban contados amigos que sabían su llegada, y le acompañaban únicamente sus ayudantes.

Inmediatamente se trasladó a la Capitanía general, donde le esperaba el capitán general interino, infante D. Carlos, que le hizo entrega del mando, verificándose a continuación las presentaciones del personal.

El nuevo capitán general de la región visitó al ministro de la Guerra al mediodía.

## Instrucciones liberales

Según afirma el órgano oficial del conde de Romanones, éste ha dado instrucciones a D. Alfonso Díaz Agiero, presidente de la Diputación provincial, para que la minoría liberal de dicha Corporación no se sume ni coopere a ninguna iniciativa encaminada a procurar o facilitar el traslado de la Sede Pontificia a territorio español.

Estima el jefe del partido liberal que un hecho de tal magnitud entrañaría las más complejas y trascendentes consecuencias, tanto para nuestra patria como para la Iglesia católica.

Es, por tanto, asunto en que toda oficialidad resulta perniciosa y que debe quedar íntegro, si algún día las circunstancias hicieran absolutamente inevitable su planteamiento, para la suprema representación nacional, o sea para las Cortes con el rey.

Iguales razones aconsejan, a juicio del conde de Romanones, que todas las minorías liberales de las demás Diputaciones provinciales y Ayuntamientos de España observen igual conducta de rigurosa abstención en este asunto.

## Para el Gobierno

Desde Barcelona, llama la atención del Gobierno, el presidente de la Sociedad caballar, sobre los perjuicios que causa la exportación de ganado al extranjero.

También los pescadores de Barcelona, dan cuenta de que, a consecuencia de la carestía del carbón, ha sido preciso amarrar algunos buques pesqueros.

## Acto de cortesía

D. Gumersindo Azcárate, presidente del

Patronato de obreros en el extranjero, acompañado de varios señores del citado Patronato, estuvo ayer mañana a cumplimentar al director general de Comercio, Sr. García Leñiz.

## Noticias de provincias

El gobernador de Logroño telegrafía que ha

sido solucionada satisfactoriamente la huelga de obreros agrícolas de Agoncillo.

También el gobernador de Sevilla comunica que el Juzgado de Osma ha clausurado el Centro obrero de Oficios varios, y que la Guardia civil ha puesto a disposición de la autoridad militar a tres obreros detenidos por insulto a dicha fuerza.

# LA GUERRA EUROPEA

## En Oriente

### (DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

#### Intento de los austroalemanes

PARIS, 1.—El corresponsal en Petrogrado de «Le Temps» comunica con fecha de ayer lo siguiente:

«Parece, después de la acción de los austroalemanes en los días últimos, que el enemigo trata de obtener resultados serios en el frente oriental antes de que las operaciones italianas hayan alcanzado su completo desenvolvimiento.

Los austroalemanes tratan de conquistar en Galitzia posiciones que les permitan atrincherarse sólidamente en vista de que en lo futuro les será preciso mantenerse a la defensiva.

La mayor ambición de nuestros enemigos consiste en ocupar la línea del San y del Dniester, con Przmyśl como centro.

Todo viene a probar que no han renunciado todavía a ese objetivo, a pesar de que cada día la situación evoluciona en sentido desfavorable para ellos.

Los refuerzos enviados a los generales Danki y Woisch sobre la orilla izquierda del Vístula superior no han podido contener el avance de nuestros aliados en el radio de Apafot y el triángulo del San y del Vístula, avance que amenazaba la retaguardia de las tropas del general Mackensen, las cuales, como se sabe, habían pasado sobre la orilla derecha del San, ante Jaroslaw.

Viendo la inutilidad de los esfuerzos del ejército de Danki y de Woisch, y previendo el fracaso sufrido en Sienawa ayer, el mando alemán había adoptado disposiciones para realizar una nueva travesía del San, más al Sur, con propósito de escapar de la amenaza rusa del Norte.

Ayer se realizó esta maniobra al sudoeste de Radymno, donde una parte del ala derecha de Mackensen tomaba posiciones sobre la orilla derecha del río, en el momento que una parte de su ala izquierda era forzada a evacuar casi completamente la orilla más al Norte.

El ligero avance de las tropas del general Boienovitch sobre el frente Houssagof-Kronkinitza, es el único éxito del enemigo en toda la línea al sur de Przmyśl.

Por otra parte, en esta región, todos los asaltos de los austroalemanes se estrellan contra la defensiva rusa.

En el norte de Varsovia, solamente pueden señalarse algunas operaciones en la orilla derecha del Niemen, con apreciables resultados ventajosos para nuestros aliados.

Los rusos rechazan a los austroalemanes haciéndoles 15.823 prisioneros.

PETROGRADO, 1. (Oficial). «En el frente desde el Pílica hasta el Vístula superior, entre el 12 y el 24 de Mayo, hemos hecho 8.825 prisioneros.

En Galitzia los combates continúan favorables para nosotros.

Además le hicimos 7.000 prisioneros, tomándole 30 ametralladoras.

El enemigo se retira desordenadamente.

#### El esfuerzo austroalemán

PETROGRADO, 1.—El comunicado oficial de esta mañana comunica que los esfuerzos gigantes del enemigo durante los últimos días tenían por finalidad cercar a Przmyśl.

Los combates encarnizados que se libraron sobre el San fueron interrumpidos desde la mañana del 20 de Mayo, y durante los cuatro días siguientes, el enemigo se dedicó a cambiar el frente de su ofensiva, yendo del Nordeste al Sudeste. Entre Sienawa y Jaroslaw, se construyeron quince puentes.

Aparte de ese cambio de frente de toda la masa enemiga, muchos elementos fueron llevados al Oeste, lo que hizo suponer que los alemanes comenzaban a batirse en retirada.

Pero en la mañana del 24, el general Mackensen lanzó de nuevo sus ejércitos al asalto de nuestras posiciones entre Lubatofka y el San, y sobre el lado izquierdo del San, hacia Radymno y Drohobetche.

En suma, el general Mackensen se estor-

zaba por rodear Przmyśl, repitiendo así su maniobra de Noviembre ante Lodz, cuando su ejército rompió nuestro frente cerca de Strykoff.

En aquella ocasión, trató igualmente de envolvernos con su ala izquierda.

Actualmente, su maniobra es idéntica, pero en grande escala, pues no la realizan Cuerpos aislados, sino ejércitos enteros.

Sólo resulta más lenta por las masas enemigas en movimiento.

Esta maniobra no ha acabado todavía, aunque muchos Cuerpos de Infantería enemiga hayan perdido ya las tres cuartas partes de sus efectivos.

Los ejércitos austroalemanes que debían operar conjuntamente con el general Mackensen para rodear a Przmyśl por el Sur, han sido diezmados cerca de Houssagof y han perdido la esperanza de romper nuestro frente, mientras que el héroe de Por Arthur, el general Imhof, castigando a las tropas que dejaba tras de sí el general Mackensen, ha capturado mucho ganado que se destinaba al aprovisionamiento de las tropas enemigas dirigidas contra Przmyśl.

A pesar de las pérdidas del enemigo, que después del 24 de Mayo se elevan a centenas de miles de soldados; y a pesar de otros síntomas que van dibujándose a nuestro favor, sería prematuro hablar del resultado de esta batalla, extraordinaria por su intensidad.

Es curioso hacer constar que, según los comunicados oficiales austroalemanes, el tercer Cuerpo de Ejército del Cáucaso, que se apoyaba en Sienawa, tomando catórces cañones y haciendo 7.000 prisioneros, había sido destruido en Abril, sobre el Vístula, y consecuentemente no debería dar esta última muestra de existencia.

La crueldad de los alemanes

PETROGRADO, 1.—La Dirección de la Cruz Roja ha examinado una comunicación de Mitlan, según la cual la crueldad de que se acusa a los alemanes se ha confirmado con una enfermera de la Cruz Roja que, habiendo caído prisionera, sufrió los mayores ultrajes cerca de Chawli.

En el relato del jefe del destacamento sanitario se dice que los alemanes obligaron a la desdichada mujer a permanecer dos semanas en las trincheras.

Cada noche se la ataba a un poste, completamente desnuda, donde la soldadesca la hacía víctima de las más brutales injurias.

Desvanecida y abandonada, fue recogida por unos campesinos piadosos y devuelta a nuestras tropas.

La Dirección de la Cruz Roja ha decidido completar la investigación y protestar energicamente contra esas odiosas atrocidades alemanas, que son superiores a cuanto pudiera imaginarse.

Mientras los austroalemanes estrechan el cerco de Przmyśl, los rusos les obligan a repasar el San, entre Sienawa y Jaroslaw.

La línea austroalemana está descompuesta, pero, sin embargo, von Mackensen insiste en sus tentativas por abrirse un camino hacia Lemberg.

#### La ofensiva rusa

PETROGRADO, 1.—Continúa la ofensiva rusa en Curlandia.

Los alemanes se van replegando hacia sus fronteras de Prusia después de la pérdida de la posición de Dubie.

Los rusos llevan hechos al enemigo 605.378 prisioneros.

PETROGRADO, 1.—Según datos exactos, el número total de prisioneros hechos por los ejércitos rusos, o internados en Rusia, era, en 1 de Abril, el de 10.734 oficiales y 605.378 soldados.

Numerosos prisioneros originarios de la Galitzia han sido puestos en libertad y devueltos a sus hogares.

## En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado de las once de la noche

PARIS, 31.—En el frente del Yser, lucha de artillería.

## Información política

### En la Presidencia

El presidente del Consejo al despachar ayer con el rey le dio cuenta de los telegramas de Marruecos que no acusan novedad.

Del extranjero no había recibido ayer mañana ningún despacho.

El presidente anunció a los periodistas que hoy por la tarde celebrarán los ministros Consejo.

Aludiendo al artículo del «Diario Universal» sobre la conducta del Gobierno en política internacional, dijo el Sr. Dato:

No existen equívocos en nuestra conducta que fué expuesta claramente en el Parlamento y que no se ha modificado lo más mínimo.

Cuando el Gobierno declaró la neutralidad de España ante el conflicto europeo, todos los representantes de los partidos se mostraron conformes con la ligera salvedad del señor Lerroux, y aún éste, esencialmente coincidió con nuestro criterio.

Por nuestra parte, en nada hemos alterado aquella norma, ni influencia alguna logrará apartarnos de la misma.

Fijamos nuestro criterio con un convencimiento firmísimo de las verdaderas aspiraciones nacionales, y como quiera que para España no han variado las circunstancias, tampoco en nada ha de cambiar nuestra línea de conducta, y el mismo discurso del señor Vázquez de Mella demuestra que coincidimos todos en que debe mantenerse la neutralidad y eso es lo que importa.

Luego el Sr. Dato ha dado cuenta de algunos telegramas que ha recibido ayer mañana.

Entre ellos los hay de pésame por el fallecimiento del general Azcárraga, que se están recibiendo desde anteayer.

El gobernador de Oviedo da cuenta de haber ocurrido una explosión de grisú en el grupo de Santa Bárbara de la Sociedad minera asturiana Duro Felguera, de la que han resultado ocho heridos, dos de ellos graves.

El presidente ha trasladado este telegrama al ministro de Fomento para que se depuren las responsabilidades que existan.

En Gobernación

He visto—empezó diciendo el Sr. Sánchez Guerra—que algunos periódicos hablan de la necesidad de excitar al Gobierno a que persista en el mantenimiento de la neutralidad, y otros dicen que hay que apoyarle enfrente de aquellos que pretenden apartarle de aquella norma.

Ni unos ni otros tienen que molestarse insistiendo en sus excitaciones, ni en sus ofrecimientos, porque el Gobierno no ha vacilado en un instante en el camino que su deber le ha aconsejado seguir.

En cuanto a los intentos de manifestación repetidos anteayer, como pudo todo el mundo observar, se habían adoptado las suficientes precauciones, que resultaron muy eficaces.

No podemos consentir que ese estado de perturbación adquiera carácter crónico.

La Guardia civil, con energía y comedimiento, logró restablecer el tránsito.

En la Academia

El clásico palacio, bajo el plomo de su cúpula, duerme delante del puente de las Artes, a la entrada del París estudioso, presentaba aquella mañana cierto aspecto de vida insólita y parecía adelantarse en la insólita del muelle. Estrechábase la multitud sobre los escalones de la puerta principal, se extendía en alas a lo largo de la verja y de los muros como a la entrada de un teatro, se aglomeraba bajo la bóveda de la calle del Sena, y a pesar de la lluvia chispeante de Junio que llegaba a ráfagas, aquella multitud bien vestida, enguantada, distinguida, se acurrucaba tranquilamente, sabiendo que al fin entrarían, gracias a las papeletas de variados y brillantes colores, de que cada uno estaba provisto. Los carruajes iban colocándose en filas sobre el muelle desierto. Los trenes más lujosos de París, libras elegantes o espléndidas, democráticamente abrigadas bajo el paraguas y el impermeable, pelucas empolvadas, dorados galones, escudos pintados en las portezuelas de los coches, con los grandes blasones de Francia y de Euro-

—Pero en resumen, ¿quién es esa mujer?... Ya puedes decirme puesto que entro en el negocio.

—Es...

Séfora se detuvo un instante, arregló las cintas de su sombrero bajo el óvalo delicado de su fisonomía, dirigió al espejo una mirada de mujer bonita satisfecha de sí misma, mirada en que se veía un nuevo orgullo, y dijo gravemente:

—Es la condesa de Spalato.

## IX

### EN LA ACADEMIA

El clásico palacio, bajo el plomo de su cúpula, duerme delante del puente de las Artes, a la entrada del París estudioso, presentaba aquella mañana cierto aspecto de vida insólita y parecía adelantarse en la insólita del muelle. Estrechábase la multitud sobre los escalones de la puerta principal, se extendía en alas a lo largo de la verja y de los muros como a la entrada de un teatro, se aglomeraba bajo la bóveda de la calle del Sena, y a pesar de la lluvia chispeante de Junio que llegaba a ráfagas, aquella multitud bien vestida, enguantada, distinguida, se acurrucaba tranquilamente, sabiendo que al fin entrarían, gracias a las papeletas de variados y brillantes colores, de que cada uno estaba provisto. Los carruajes iban colocándose en filas sobre el muelle desierto. Los trenes más lujosos de París, libras elegantes o espléndidas, democráticamente abrigadas bajo el paraguas y el impermeable, pelucas empolvadas, dorados galones, escudos pintados en las portezuelas de los coches, con los grandes blasones de Francia y de Euro-

pa, y hasta divisas reales, veíanse extendidas a lo largo del Sena como en un inmenso escaparate. Y cuando un rayo de este sol de París se deslizaba por entre las nubes con la gracia de una sonrisa en un semblante serio, reflejábanse en todos los objetos, en los arneses, en las gorras de los guardias, en la cúpula, en los leones de bronce de la entrada, ordinariamente polvorientos y empañados, entonces negros y lucientes.

De tarde en tarde, en los días de solemne recepción, el antiguo Instituto despierta así algunas veces. Pero aquella mañana no se trataba de una recepción. La estación estaba muy adelantada; y los académicos electos no hubieran consentido jamás en ocupar por primera vez su puesto en la docta corporación, cuando va el gran premio de París había sido adjudicado en las carreras, cuando el «Salón» estaba cerrado y las maletas dispuestas para el viaje. Era una simple distribución de premios, ceremonia que en general no atrae más que a las familias de los favorecidos. La afluencia excepcional, la concurrencia aristocrática que se agolpaba a las puertas del Instituto, provenía de que en el número de las obras premiadas estaba la «Historia del sitio de Ragusa» por el príncipe de Rosen, y la camarilla monárquica había aprovechado esta coyuntura para organizar una manifestación contra el Gobierno, bajo la protección de sus mismos agentes. Por una coincidencia extraordinaria, o quizá por efecto de las intrigas que socavaban misteriosamente los terrenos oficiales y académicos, hallándose enfermo el secretario perpetuo, debió leer el dictamen sobre las obras premiadas el noble duque Fitz-Roy, y sabíase que, legitimista hasta la médula,

la de los huesos, haría valer los pasajes más ardientes del libro de Herbert, de este hermoso folleto histórico, alrededor del cual se habían agrupado el entusiasmo y el fervor de todo el partido. Era en suma una maliciosa protesta de esas que la Academia osaba aún bajo el Imperio, y que la indulgencia bonachona de la República autorizaba.

Sonaron las doce. Las campanas del viejo reloj provocaron cierto rumor en la multitud y la hicieron reanimarse. Abriéronse las puertas. Hacia la entrada que da a la plaza y la de la calle de Mazario, la gente avanza lentamente, mientras los coches, dando la vuelta al patio, llegan hasta el pórtico y dejan a sus dueños, portadores de papeletas privilegiadas. Agítase allí, en medio de los ujieres, el afable jefe de la secretaría, galoneado de plata, risueño y obsequioso como el buen mayordomo del palacio de la «Dama del bosque encantado», el día en que después de un sueño de cien años la princesa despertó en su lecho de muerte. Suenan las portezuelas, los lacayos, con sus largas libreas, saltan del pescante; y los saludos, las profundas reverencias, las sonrisas, las conversaciones en voz baja, se cruzan y se confunden con el ruido de la seda en la alfombrada escalera de las tribunas reservadas, ó en el estrecho corredor en declive, desnivelado por el transcurso de los siglos, que conduce al interior del palacio.

La parte destinada al público, fué llenándose poco a poco. Las gradas, una a una, se ennegrecían elevándose hasta la bóveda en que las últimas filas de pie destacan sus siluetas sobre las vidrieras de medio punto. No había un sitio vacante. Una multitud hirviente de cabezas, du-

minadas por una claridad de iglesia ó de museo, que parecía aún más fría por los estucos amarillos y brillantes de los muros, y por el mármol de las grandes estatuas de Descartes, de Bossuet, de Massillon: toda la gloria del gran siglo fijada en una actitud inmóvil. En frente del hemicycle atestado de gente, algunos escafos desocupados, una pequeña mesa verde con el bazo de agua tradicional, esperan la llegada de los académicos, que no tardarán en entrar por esas puertas altas, sobre las cuales se lee una inscripción dorada y tumular: «Letras, Ciencias, Artes». Todo esto es antiguo, frío, pobre, y contrasta singularmente con los tocados primorosos que florecen en la sala. Sedas claras, pajizas, de gris aterciopelado, de color rosado de aurora, con el corte moderno, ceñidas y adornadas con reflejos de acero y de azabache, y peinados ligeros entre mimosa y encajes, melices brillantes de pájaros extraños entre lazos de terciopelo y pajaritas color del sol, y el movimiento regular, cesante, de grandes abanicos que arrastran delicados perfumes y hacen guisar el ojo del águila de Meaux. ¡Oh! Indudablemente no es motivo para oler a moho y vestirse con extravagancia, representar la vieja Francia.

Cuanto París encierra de elegante, de aristocrático, de distinguido, se encuentra aquí; se sonríe, se saludan unos a otros con ligeros signos masónicos. Está lo más selecto de los Clubs, la flor y nata del Foubourg, esa sociedad que no se confunde con elementos extraños, que no se prodiga, que no se ve jamás en los estrados de los teatros, que sólo apare-

(Continuado.)







# LA MARAVILLA

AGUA MINERAL  
: DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pídense en todas las farmacias.

**ANTIRREUMATICO  
ANTIDIABETICO**

Latas económicas  
a 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO  
**BICARBONATO DE SOSA, QUÍMICAMENTE PURO, DE  
TORRES MUÑOZ** Cuidado con las imitaciones,  
que son perjudiciales

**SUEROS BICARBONATADOS**

San Marcos, 11, Madrid  
y demás farmacias de  
España y América

Cajitas en polvo a 0,50 y una peseta.  
Pastillas a 0,50 cajita.

## HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el **VIGOR SEXUAL KOCH** de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El **VIGOR SEXUAL KOCH** se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la **CLINICA MATEOS**, Arenal, 1, 1.º, MADRID (España) el **GRÁFICO SEXUAL**, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

## ORINA

Los **SALES KOCH** curan SIN SORDAN NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de poses blancas purulentas, rojizas y de sangre. Los **SALES KOCH** no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las **CAPSULAS KOCH** cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos bienorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis a la **CLINICA MATEOS**, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

## MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero sintoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. **EMBARAZO**, aplicación del tratamiento Rohegel, en la **ESTERILIDAD**, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión irremediable que impida la fecundación. **CLINICA MATEOS**, Arenal, 1. Consulta gratis y por correo.

Inglés, francés,  
alemán,  
italiano y ruso

TRADUCCIONES, desde  
50 cént. las cien palabras;  
clases generales y particu-  
lares, desde

Diez pesetas al mes

TRADUCCIONES TÉCNI-  
CAS Y COMERCIALES,  
EN EL ACTO

Gravina, 17, 3.º Del 4

### AVISO

Nuestros sus-  
criptores, indus-  
triales ó comer-  
ciantes, que ne-  
cesiten obreros  
ó dependientes,  
pueden anun-  
ciarlo gratis en  
la sexta planada  
nuestro perió-  
dico.



**EL CENTRO**

Plaza del Ángel, 6

Teléfono 1.978

Gran exposición de muebles

— de todos los estilos —

Lo más elegante. \* Lo más barato

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

Para buenos impresos, sellos  
de caucho y placas esmaltadas  
**Encomienda, n.º 20**

**LA PRENSA**  
AGENCIA DE ANUNCIOS  
— DE —

**RAFAEL BARRIO**

SARMEN, 18, TELEFONO NUM. 188

Combinaciones económicas de varios per-  
didos. Pídanse tarifas y presupuestos para  
publicidad en Madrid y provincias. Gran-  
des descuentos en anuncios y esques de de-  
fusión, novenario y aniversario.

**Fábrica de corbatas**

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

**MAGNESIA**

**DE BISHOP.**

El Cífrato de  
Magnesia Granu-  
lar efervescente  
Bishop es el mejor  
refrescante que se  
conoce. Puede to-  
marse todo el año.  
Delicioso como  
bebida matutina,  
obra con suavi-  
dad en el estóma-  
go e intestinos.



Inventado en  
1857 por Alfred  
Bishop, es insus-  
tituible por ser el  
único preparado  
puro entre los de  
su clase.  
Exigir en los  
frascos el nombre  
y seña de Alfred  
Bishop, Ld., 48  
Spelman Street,  
London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

Imp. de P. H.—Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos

**JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA**

**Viuda de Pedro López**

(Antigua casa López Hermanos)

Inmensos surtidos en pulseras, sortijas, pendientes, alfileres corbata é imperdibles y en toda clase de objetos para regalos. Relojes para caba-  
llero y señora últimas fantasías en diferentes formas. Gran variedad en relojes de pared.

**Precios sin competencia. --- 13, MONTERA, 13**

**CASA APOLINAR**

**GRAN EXPOSICION DE MUEBLES**

Visítad esta casa antes de comprar

INFANTAS, 1, DUPLICADO, TELEFONO 2.951

**Grandes novedades**

**en sombreros, gorras**

**y fantasía para niños**

**José María Santos**

15, Plaza Mayor, 16

**MADRID**

**Fábrica de sombre-  
ros y gorras movida**

**... á vapor ...**

Zabaleta, 15 (Prosperidad)